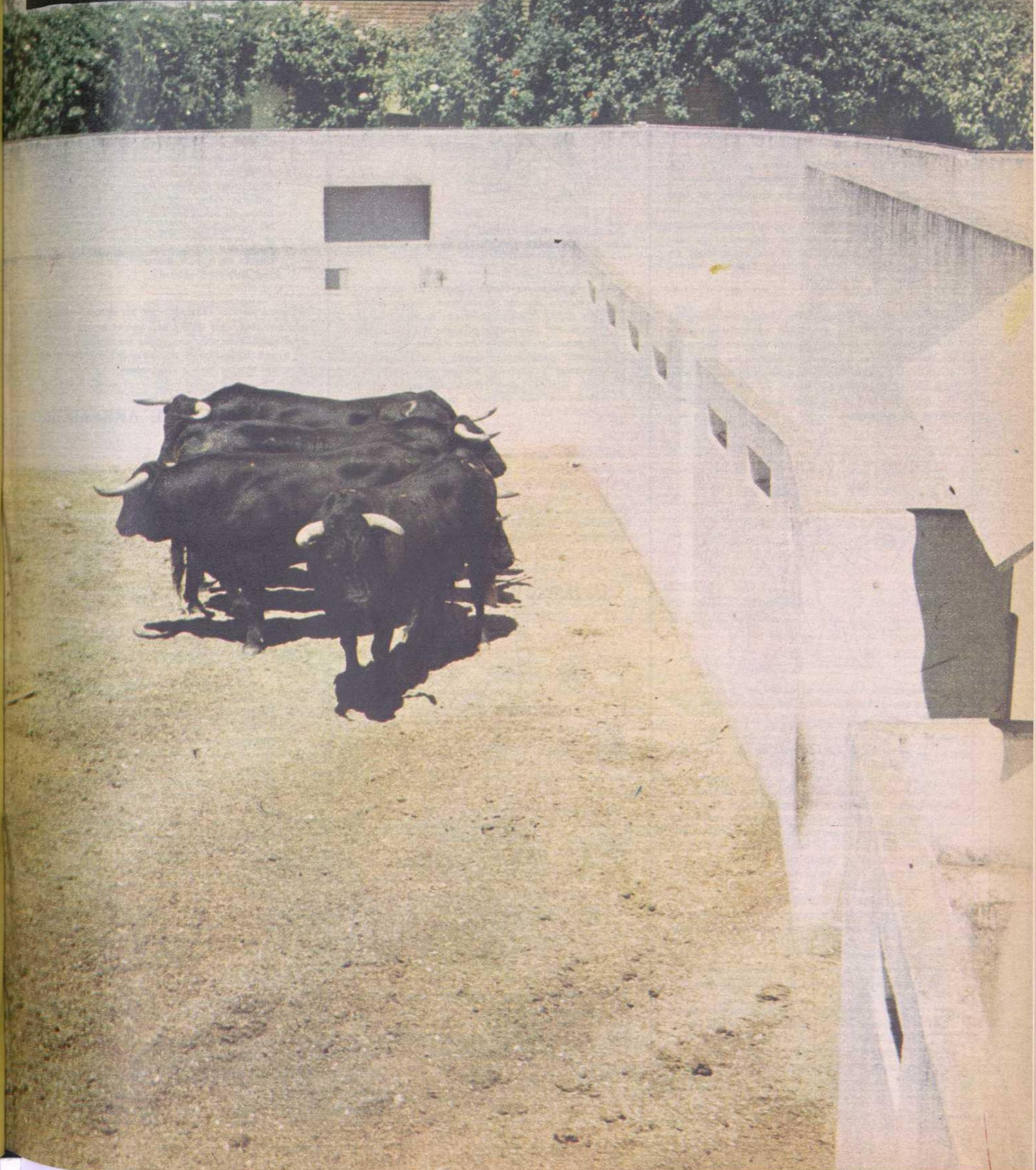


El Ruedo

SEMENARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Año XXX. Núm. 1.499. 13 de marzo 1973. Precio: 15 ptas.



todas LAS CARTAS llegan

PARA VENDEDORES Y FOTOGRAFOS TAURINOS



Nuestro suscriptor don Jorge García S. Narro, abogado en Caracas, nos solicita:

«¿Dónde o con quién puedo conseguir las siguientes obras?

1.º «El redondel de ilusiones», de Pepe Cabello, crítico de «El Universal», de Caracas.

2.º «Cuentos del viejo mayoral», de Luis Fernández Saiceño.

Asimismo decirme a dónde puedo dirigirme para hacer contacto con fotógrafos que aún conserven fotografías de las actuaciones en España del diestro Fermín Espinosa «Armitita» (de 1927-1936).»

Como según nos dicen ambas obras están agotadas hacemos por nuestro suscriptor venezolano lo que nos es factible y nos parece más práctico. Dar aquí su dirección para que a él se dirijan los presuntos vendedores y los fotógrafos a quienes interesa y sean capaces de satisfacer los deseos de don Jorge García. Diríjase a él a: Apartado postal 4.011. MONTE-RRREY, N. L. Méjico.

SESENTA Y CINCO AÑOS DE AFICION



Un espléndido baremo a cargo de don Alfonso Riba, quien desde Barcelona nos dice además todo esto:

«Escribe la presente un abuelo que acaba de cumplir los ochenta años y sesenta y cinco de ver toros. Llevo más de veinte años abonado en la meseta de toriles, junto con mi gran amigo señor Bofarull (el dueño de Los Faroles). El caso es que, al comprar la revista de esta semana y ver en ella aquellos famosos toreros de antaño, la mayoría de mi edad y rebosando salud, con lo cual en mi juventud los recuerdo, como recuerdo que en mi viaje de novios debutó ahí, en Madrid, Villalta.

Soy socio de la Peña taurina «Los de Jossellito y Belmonte», ya que ni una corrida me perdí de ambos colosos, viajando detrás de ellos por todas las tierras de España. Como viejo aficionado me dicen que tal o tal torero, y yo contesto que en mi juventud me reía a carcajadas con Larita y hoy mucho más con El Cordobés.

Termino diciéndoles que aquí en Barcelona, si no fuera por el turismo no tendría el señor Balañá ni la mitad de la entrada, pues los verdaderos aficionados estamos hartos de ver tanto engaño en los becerras.»

Su carta servirá de distracción a muchísimas personas que recordarían, al igual que usted, aquellos tiempos pasados. Pero no por eso mejores, don Alfonso. Al par que disfruta recordando cuantas cosas buenas vio, píense también que sus nietos, cuando lleguen a sus años, recordarán los que ahora estamos viviendo como aquella época pasada, a la cual, la que se vive, no alcanza ni a los talones.

TOCAYOS



Es don José Creus Comins, quien desde Cullera escribe:

«Leyendo en cierta ocasión un número ya pretérito de esa prestigiosa revista taurina, me llamó la atención el que se nombrase por un hecho puramente fortuito a un subalterno llamado y apodado José Creus «Cuco», sin añadir nada más respecto a su historia profesional y humana. Me permito dirigirme a EL RUEDO para si está en su mano me dediquen una pequeña ejecutoria de dicho subalterno.»

José Creus «Cuco» nació en Sevilla el 13 de junio de 1865. Actuó en la cuadrilla de Fernando Gómez «Jarana», Reverte y Antonio Fuentes. En 1901 sufrió una grave cogida en una pierna durante las fiestas de San Fermín y en 1902 se retiró de la profesión. Fue un excelente banderillero, con grandes facultades y, sobre todo, pundonoroso a carta cabal.

SANATORIO DE TOREROS

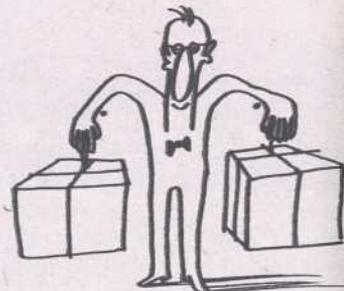


Una «aficionada taurina», que se llama Mari nada más, nos escribe desde Madrid para interesarse por algo que parece demostrar hacia qué lado se inclina su proclamada afición:

«¿Me podrían decir qué personas hay en estos momentos internadas en el Sanatorio de Toreros? Tengo curiosidad por cierta persona que no sé si se encontrará ahí, ya que no tengo noticias suyas.»

El número de toreros internados en su sanatorio no pasa en estos momentos de la cifra cero, así que su golán estará preparando su temporada y ése será el motivo de que no sepa de él. Un poquito de paciencia y ya verá cómo vuelve a dar señales de vida.

DOS COSAS



Tal es el número de las que trata en su misiva Ramón López «El Arroja», desde El Bonillo (Albacete):

«Soy yo el segundo espada de la tarde aquella en que toréé este que escribí a la sección de «Todas las cartas llegan». Aquella tarde él salió mejor que yo y por eso la gente dice que Antonio vale, y yo creo que por una mala tarde no se puede calificar a un torero. ¿No les parece?»

Quisiera saber quién fue el testigo del doctorado de Miguel Márquez, ya que el padrino fue Antonio Ordóñez.»

Contra nuestra costumbre de no opinar, como está que nos pide, está más claro que el agua, asentimos a tu opinión de que una tarde no puede calificar a un torero. El testigo de la alternativa de Miguel Márquez fue Miguel Mateo «Miguelín».

UNO MAS QUE ARREMETE



Se trata de don Ricardo Cuesta Molina, de Madrid, y los tiros van dirigidos una vez más a TVE:

«Soy un joven aficionado a nuestra Fiesta nacional que, refiriéndome a TVE, quiero expresar ante los aficionados mi indignación por la labor de este medio informativo (el más poderoso y también el más antinacional) en lo que se refiere a promocionar lo nuestro, pues mientras cada día dedican más espacios a los deportes —todos ellos importados—, a la Fiesta se le da de lado, y cuando alguna vez se dignan dar algo lo hacen sin ningún entusiasmo, incluso cogiendo la parte más oscura y haciéndolo a unas horas que nadie lo ve. ¡Vergonzoso de verdad!»

Yo, a través de esa sección, quisiera apoyar la sugerencia de don Juan de Cos Fernández en el núm. 1.492, pidiendo a todos los aficionados que a partir de la publicación de ésta nos dirigiéramos por carta a TVE en demanda de justicia y promoción de nuestra Fiesta nacional, pues no somos ninguna minoría, sino todo lo contrario. El tenis sí que lo era y gracias a Televisión ya no lo es.»

Pues nada. A repetir la hazaña de los de Talavera en pro de su factoría del automóvil, esta vez en pro de la Fiesta por la «tele». ¡Lo que es como recibir otras cuarenta mil cartas en Prado del Rey...! Preferimos no pensarlo.

EL RUEDO

Semanario gráfico DE LOS TOROS

FUNDADO POR MANUEL
FERNANDEZ-CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

Director:

CARLOS BRIONES

Dirección, Redacción y
Administración: Avenida
del Generalísimo, 142. Te-
léfonos: 215 06 40 (nueve
líneas) y 215 22 40 (nueve
líneas)

AÑO XXX. — Madrid, 13 de
marzo de 1973. — Número 1.499

Depósito legal: M. 381.958

Edita: **PRENSA Y RADIO
DEL MOVIMIENTO**

**ADVERTENCIAS
Y OBLIGACIONES
PARA TOREAR CON
EL REJON.**

**POR DON LUIS DE
Trexo, Cauallero del Orden
de Santiago, señor de las villas y
Castillos de Grimaldo, Almo-
frague, y Corcbuelas, y señor de la
casa de su apellido, y Capitán
de Caualleros coraças Espa-
ñolas por su Ma-
gestad.**

CON LICENCIA,

**En Madrid, Por Pedro Tazo.
Año 1639.**

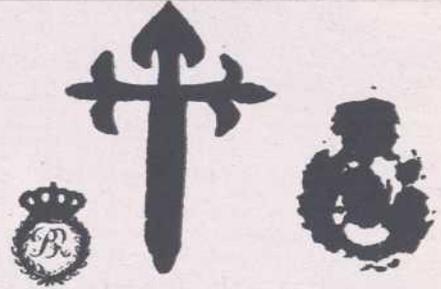
ADVERTENCIAS PARA TOREAR.

DEDICADAS

*AL EXCELENTISSIMO SE-
ñor don Gaspar Alonso Perez, de Gezman el
Bueno, Duque de la Ciudad de Medina Sido-
nia, Marques y Conde, Gentil-Hom-
bre de la Camara de su Ma-
gestad, &c.*

COMPVESTAS.

**POR D. ALONSO GALLO GUTIERREZ,
Señor de la Villa de Fuentepelayo, natural de
la Ciudad de Burgos.**



Conlicencia: En Madrid por Diego Diaz de la Carrera.
Año de 1639.

UNA VEZ MAS, EL REGLAMENTO

La cita anual con la apertura de la temporada nos lleva, como de la mano, a la cita anual con el Reglamento Taurino y el tema de su cumplimiento. De antemano sabemos que —en gran parte— es como predicar en desierto y que en la euforia de las fiestas locales y las corridas en honor del santo, la voz de los preceptos queda ahogada por el estrépito de los cohetes, las músicas toreras y el vocerío popular que exige el corte de patas, rabos y orejas entre flamear de pañuelos y llover de botas de vino.

Esto, en gran parte, es seguramente inevitable. Y no es malo. Pero lo que sí podemos aspirar a establecer es una mentalización, un ambiente en favor de la interpretación unánime y correcta del Reglamento en sus preceptos básicos —esos que si se incumplen lesionan gravemente la esencia de la Fiesta— y de un sentido igualitario, sin acepción de personas, en su interpretación. Que en ninguno de los artículos del texto legal habla para nada de que el cartel de toreros influya en la forma de aplicar sus normas con más o menos rigor.

A lo largo de los años de existencia de nuestra revista hemos hecho muchas veces nuestro este pensamiento:

«Más necesaria que la reforma de los reglamentos es la exigencia de que los vigentes se cumplan.»

Porque se habla —hablamos— con frecuencia de que algunos de los artículos preceptivos están desfasados por la realidad y que es necesaria su modificación. Pero si, en espera de que tales modificaciones se articulen legalmente, dejamos que la preceptiva actual caiga en desuso, el resultado es una confusión que tiene gran parecido con el caos. Y los públicos se desconciertan.

Como se desconciertan —y entran en toda clase de sospechas— si el incumplimiento, la tolerancia y la blandenguería que en ocasiones se observa, por ejemplo, para controlar la marcha del reloj en las interminables faenas de algunas figuras de la baraja taurina, se convierta en acuciante y apresurado aviso cuando el muchacho, apereado ante el toro y premioso en su muerte, milita en los grupos inferiores de la clasificación laboral; cuando el toro no es condenado a viudas si lleva divisa de lujo y si cuando su sangre no es tan azul; al ver que todos los toreros tienen lesionadas las muñecas derechas y se les autoriza el uso del estoque simulado; al hacerse idea «a ojo de buen cubero» de que las básculas de las plazas no andan muy exactas ni precisas cuando un toro que es «un tío» y otro que es «un sobrino» apenas se registra diferencia en kilos... Y como ni

éste es lugar para agotar el tema, ni nos proponemos hacerlo, demos por apuntados los indicios y señaladas las directrices que nos gustaría ver dominantes en la temporada que empieza.

Pero todo sin perder el ambiente de Fiesta. El Reglamento es necesario, pero más en su fase preventiva que represiva. Somos siempre más partidarios de evitar que de sancionar, más amigos del cuidado que de la multa. En el Toreo —como sucede en la intimidad de la familia—, cuando intervienen jueces y alguaciles, algo ha fracasado ya en forma rotunda y sin posibilidad de retorno. Y si lo orientación de la Fiesta queda encomendada al castigo, poco sabio hay que ser para adivinar un futuro y próximo fracaso en estos planteamientos y en el mismo Toreo.

Quede claro, pues, nuestro pensamiento. Reglamento, sí. Cumplido con justicia y equidad en todos los casos y para todas las personas, animales y cosas. Reforzado en todo lo que tiene de orientador; aplicado con mesura e igualdad en su parte punitiva; rectificado en todo lo que sea inactual. Pero, en todo caso, respetado en su integridad mientras esté vigente.

Y... ¡que suelten ya el toro!

CADA SEMANA

NUMERO
1.500
de **EL RUEDO**

El próximo martes 20 estará a la venta

¡¡1.500 semanas de historia
de los toros!!

¡¡Otro número de **EL RUEDO**
para leer y después
guardar!!

- SEIS LUSTROS DEL TOREO, ILUSTRADOS CON LAS MAS REPRESENTATIVAS FOTOGRAFIAS
- LOS ARTICULOS MAS CELEBRADOS. UNA SELECCION DE GRANDES FIRMAS: WENCESLAO FERNANDEZ-FLOREZ, JOSE BERGAMIN, CAMILO JOSE CELA, ANTONIO DIAZ-CAÑABATE, CESAR JALON «CLARITO», FRANCISCO DE COSSIO, RAFAEL GOMEZ «EL GALLO», CARLOS ARRUZA, ALVARO ARIAS «DON JUSTO», LUIS FERNANDEZ SALCEDO, LUIS MIGUEL «DOMINGUIN», JOSE FLORES «CAMARA»...
- ¡HA SALIDO «**EL RUEDO**»... Y JUAN BELMONTE CAMPOI, PEPE LUIS VAZQUEZ, ALVARO DOMEQ Y DIEZ, PEPIN MARTIN VAZQUEZ, CURRO CARO, MORENITO DE TALAVERA, CONDE DE COLOMBI, ENTRE LOS QUE NOS HABLAN DE SUS RECUERDOS...
- RECUERDO DE LOS PERIODICOS Y REVISTAS DE TOROS, EVOCADOS POR K-HITO
- ACTUALIDAD. — FALLAS DE VALENCIA.— EL MUNDO TAURINO, VIVO, EN SUS MANOS

RESERVE YA SU EJEMPLAR

MANO A MANO CON

FRANCISCO

BALBUENA

Por
Mariano TUDELA

ALLA por los primeros años de la década de los treinta, un mocito madrileño, nacido en la calle de Carranza cuando los motivos que dieron paso a la primera guerra europea empezaban a encenderse, no más que a encenderse, trataba de abrirse paso y ser gente en los toros. (Cada año, cuando aletea la primavera, docenas de chicos se embarcan en el mismo tembloroso carro de todas las ilusiones. Desde que el mundo es mundo o, mejor, desde que la Fiesta de los toros hace cabrillar el reflejo de su son brillante.)

Aquel muchachito madrileño se llamaba Francisco Martínez García y era primero de Deogracias Balbuena, un torero vestido de plata que empezaba a ser muy conocido y que figuró en las cuadrillas de Luis Gómez "El Estudiante", de Antonio García "Maravilla" y de Chiquito de la Audiencia. Eran los años grandes de Domingo Ortega, el de la mano derecha que podía con todos los toros, de la gracia inimitable de Manolito "Bienvenida", del capote milagroso de Fernando Domínguez, del garbo de Chicuelo, del duende gitano de Cagancho y de las estocadas fulminantes de Nicanor Villalta.

Con todos ellos soñaba, en noches ilusionadas que no era más que eso,



- El apodo se lo debo a mi primo Deogracias Balbuena, que fue un gran banderillero y que murió en la guerra
- Fui subalterno desde 1941 y llevo casi cincuenta años en la profesión
- He toreado con todas las figuras de los últimos años, menos con Paco Camino





simple ilusión, el mocito Francisco Martínez García, que buscaba novilladas, por los pueblos de pan llevar, y en su interior la aptitud necesaria con que servir a la vocación irreprimible. Siempre sucedió así y de la misma forma seguirá sucediendo, aunque a la hora de la verdad, por muchos que sean los llamados, escasos serán los elegidos, esos que llevan una estrellita en la frente, esos a los que espera el porvenir de la gloria o, cuando menos, el pasajero momento de la popularidad. Claro que, sin embargo, no todos caen en el envite a la veleidosa fortuna. Muchos son también los que se hacen un sitio en ese tablero de ejedrez que es la Fiesta de los toros. Para que se muevan reyes y reinas, o cuando menos caballos, hay que mover primero a los peones. Y algunos llegan a alfiles, que todos los conocemos en el abigarrado y multicolor mundo de los subalternos.

El mocito madrileño Francisco Martínez García, el de las ilusiones a flor de piel y a punta de corazón de antes de la guerra, estuvo en los toros una corrida de años. El pasado, a final de temporada, en octubre, toreando en Madrid con "Simón", se cortó la coleta. Unos días después, el 29, fue a un festival en Sacedón a las órdenes de Antoñete. Fue la última vez que cogió en sus manos un capote de brega. Francisco Martínez García, a quien todos conocen por Balbuena, cumplirá el próximo 31 de mayo sesenta años de edad, sus primeros sesenta años de vida cabría decir, a juzgar por su aspecto, muy puesto a pesar de avatares, muy en su punto a despecho de esfuerzos prolongados.

—Sí, señor, ahí me tiene usted. Más de cuarenta años de subalterno y con casi cincuenta en la profesión. Me coloqué en el 41, que entonces fue cuando comprendí que ya me había pasado el sol por la puerta.

A Francisco Martínez García lo de Balbuena le viene por su primo Deogracias, el gran banderillero de antes de la guerra. Lo bueno es que Francisco Martínez García no sabe aún si debemos escribir Balbuena o Valbuena, ya que desde sus comienzos y en los carteles las imprentas le ponían el apellido indistintamente con be y con uve.

—A Deogracias le sucedía lo mismo. Pero con una letra o con otra yo siempre he llevado ese nombre con gran satisfacción. Mi primo era un banderillero superior, un gran peón. El pobre fue a la guerra y allí se dejó la vida. ¡No le digo nada, lo que hubiera podido torear por cuatro o cinco temporadas en aquel momento de la paz recobrada! Yo también fui a la guerra, claro, pero tuve suerte y ahora puedo estar contándole a usted.

La paz le pilló a Francisco Martínez García, ya Balbuena o Valbuena, con las ilusiones primerizas más bien un tanto quebrantadas. Mozo de la quinta del 34, ya tiene veintisiete años al perfilarse la temporada del 40. Escasean las oportunidades y los más jóvenes vienen pegando. Es el gran momento de Manolito, de Pepe Luis; son los años del gran magisterio de Ortega.

—Entonces, ya le digo, me decidí a olvidar lejanas ilusiones y me dispongo a enrolarme de subalterno. Lo de atrás no era otra cosa más que un bonito recuerdo. Allí quedaban anhelos y sueños dorados... Ya está dicho, en el 41 me contraté con Rafael González "Machaquito", aquél de la cornada tan grande en las Ventas.

Sostenemos esta conversación en una cafetería de la calle del Príncipe, casi enfrente a la de Manuel Fernández y González, por donde se

abre en abanico toda una teoría matritense del buen beber y el mejor alternar. Cerca, muy cerca, todos esos puntos de cita taurina, en donde casi siempre se ve a Balbuena, este hombre siempre correcto, cordial, medido, que habla con propiedad y sabe lo que dice, porque para eso lleva su vida en esta actividad a la que siempre delimita su conversación.

—Yo nunca supe hacer otra cosa que torear. Pero mire, ya ve, tengo la satisfacción de decir muy alto que gracias a mi oficio he podido sacar a una familia adelante. Ya soy abuelo, ¿sabe usted? Y a todos mis hijos les he dado los conocimientos suficientes para defenderse en la vida.

Veo a Balbuena cuando acaba de regresar de Benidorm, de acompañar a Antonio Chenel "Antoñete", en la corrida a beneficio de la Vejez

Dominguín, sobre todo con Pepe. Fue muchas veces con los Bienvenidos. Y con Antonio Ordóñez... ¡Qué yo! Y es que no paré, desde que me pequé con Rafael González "Machaquito", que ya le dije que fue mi primer jefe, y con Moreno Reina, que fue el segundo... Puede usted decir sin temor a la equivocación, que he actuado a las órdenes de todas las figuras del escalafón de los últimos años. Sí, señor, he toreado con todos, menos con Paco Camino...

En las últimas temporadas de su vida torera, Balbuena prefirió ir suelto y fue subalterno de lujo en las corridas que se daban en Madrid. Llegó a ser una figura popularísima en las Ventas o en los Carrabanchales.

—Recuerdos, todos. Ahora mismo me acuerdo de... ¡Pobre Paco Camino! Yo le di la alternativa como peón de



- PUEDE QUE LOS TOROS SE SIGAN CAYENDO ESTA TEMPORADA. LA BRAVURA ACTUAL, TAN SELECCIONADA, A VECES SE VIENE ABAJO A FUERZA DE COLOBORAR CON EL TORERO
- HOY NO HAY MENOS PELIGRO QUE AYER, PERO SI HAY MUCHO MAS ARTE
- YA NO ESTOY EN EL OFICIO, PERO ME SIENTO EN EL SERE TORERO HASTA LA MUERTE

del Torero. Balbuena estaba en su casa en las vísperas del festejo y Antoñete, que tantas veces le llevó en su cuadrilla, le llamó por teléfono para pedirle que le acompañase. Balbuena me dice que pasó muy mal rato la mañana de la corrida, porque era un compromiso muy grande para el torero de Madrid, que este año vuelve con ardores renovados, y que torear por primera vez con la televisión como "chivata". También me dice que el mal rato lo dio por bien empleado, porque el resultado no pudo ser mejor para Chenel, "con dos orejas cortadas a ley después de torear la criatura como los ángeles".

—Con Antoñete toré yo mucho. Claro que se puede preguntar: ¿Con quién no toré yo? No sé por dónde empezar para decirle a usted... Con Andrés Hernando estuve mucho tiempo. Tres o cuatro temporadas. Bregué lo mío al servicio de la casa

brega en la plaza de Vista Alegre. Pues sí, terminé yendo suelto por que, aunque la plaza de Madrid tiene mucha responsabilidad y hay que vérselas con animalitos de más cargo, era para mí más cómodo torear aquí y bastante más rentable también. ¡Mi Madrid de mi alma! Mire usted, yo he nacido aquí, vivo aquí, y si Dios me lo concede, aquí quiero morir. Bueno, no sabe usted cómo se ha portado conmigo el público de mi pueblo. Vestido de subalterno hice yo muchos amigos, conocí a muchas personalidades en los burladeros del callejón.

El hecho de que Balbuena haya sido testigo de excepción de esa corrida de Benidorm, que toda España ha visto en la pantalla del televisor, nos da pie para hablar con él de un tema que ha saltado a la calle. Era, fue en definitiva, la primera corrida de toros de esta temporada histórica que muchos llaman ya

MANO A MANO CON FRANCISCO BALBUENA

la del "nueve" de ese nueve marcado en las reses bravas que va a ser la garantía de cosa tan importante como es la edad de los toros bravos. Pues bien, a pesar de todos los pesares, algunos cornúpetas rodaron por la arena de la plaza de Benidorm. Muy pocos resistieron los puñalazos reglamentarios. Entre lo de la localidad alicantina y lo que sucedía el año pasado no hubo gran diferencia. Algún comentarista ha aventurado la posibilidad de cierta manga ancha en gracia a las características benéficas del festejo.

—Yo te juro a usted por mi alma que esos toros de Benidorm tenían la edad de cuatro años exigida por el Reglamento y el nueve bien marcado en su sitio. Lo que pasa es que algunos esperaban esto de los cuatro años del toro como se espera esa medicina que cure y remedie todos los males. Y no, señor, no es así. Los toros de Madrid de las temporadas anteriores también tenían los cuatro años. ¡Y no te digo algunas corridas de agosto! ¡Animalitos salían que ya habían perdido los dientes! Se lo digo yo, que he tenido que vérmelas con muchos de aquellos toracos...

Le interrumpo para repetirle que aquellos toros de Benidorm se caían y no resistían las varas con entereza. Balbuena enciende otro pitillo y me contesta con la rapidez de quien se sabe la papeleta de corrido:

—Y puede que sigan cayendo esta temporada. Yo no sé cuál será la causa verdadera, aunque me parece que algo tiene que ver la comercialización excesiva de algunas ganaderías, acortando espacios y acercan-



do abrevaderos que antes estaban tan lejísimos. Si sé, en cambio, que esto de caerse el animal no tiene mucho que ver con la edad, ni con la fortaleza del peto del picador, ni con la longitud de la puya. Al toro de hoy se le ha dado una selección tan grande, se le ha hecho tan bravo y bien puesto para el toreo moderno que, lógicamente, los cuidados para su funcionalidad y dureza no han podido ir parejos. El toro de hoy embiste como no ha embestido nunca y, claro, se entrega tanto en su juego que a veces se viene abajo. ¿Cuántos toros mansos salen hoy por los chiqueros? Muy pocos. Pero ya ve, cuando sale alguno no se cae, porque no se da, porque se reserva.

Las épocas del toreo. Balbuena empezó en aquélla, tan dura, que

terminaría desembocando en la guerra y, posteriormente, en la eclosión del manoleitismo. Balbuena se acaba de ir en ese momento, tan difícil, de las quintaesencias en todos los órdenes.

—Sí; por eso cuando yo empecé todavía existían los flecos de aquellos tiempos en que se toreaba de lejos y el toro tenía los muletazos contados. Ya había empezado la humanización de la Fiesta, con el peto y todo lo demás, que luego se iría acrecentando a medida que el toreo se hacía más bonito, más hermoso, más bello. Créame, nunca se ha toreado como se torea hoy. No tiene menos peligro, no, pero en cambio tiene mucho más arte. Y el toro colabora con su pureza de selección. Por eso a veces se cae, a fuerza de colabo-

rar. Una cosa lleva a la otra como contrapartida, ese es el problema.

Con Balbuena se estarían todas las horas del día hablando de toros y aún nos faltaría tiempo. Pero el nuestro ha terminado y se disparan los primeros silencios.

—Balbuena...

Me mira sin responder, esperando mis palabras. Le pregunto si siente remordimientos por algo que haya hecho, por algo que haya dejado de hacer al cabo de casi cincuenta años de profesión.

—Gracias a Dios no siento ningún remordimiento. Yo, en esto como en todo, fui con la verdad por delante e hice lo que pude para no defraudar nunca a nadie... Por eso, seguramente, me jalearon tanto cuando me fui. ¡Estoy muy agradecido a todos!

El futuro de Balbuena. ¿Cuál será el futuro del ex subalterno?

—Ya no estoy en el oficio, pero me siento en él. Seré torero hasta la muerte. Y ahora, en que dispongo de una cierta tranquilidad, estoy buscando algo que me permita seguir viviendo en taurino. Algo que hacer en el mundo del toro para poder pasarlo un poquito mejor y entretener de paso más horas largas... Creo que lo encontraré, porque yo aquí tengo muchos amigos.

Y enciende otro pitillo. Y rompe a hablar de estas cosas de la pre temporada, que es como siempre, gozosa y abierta a todas las posibilidades. No cabe duda, Francisco Martínez García, el Balbuena de Madrid, con be o con uve, sigue estando en el mundo de los toros.

(Fotografías de Julio Martínez.)



TOREROS LLEGAN DE AMERICA

PALOMO LINARES: «NO IRE A MEJICO»

● «ESTOY CAPACITADO PARA VENCER A LOS TOROS, PERO NO PARA LIDIAR REVENTADORES»

● «EN AGUASCALIENTES, TRAS LA CORRIDA, NO PASE EL MIEDO QUE SE HA DICHO; PASE MUCHO MAS»



Palomo «Linares» llegó de América. Un «sí es, no es» satisfecho. Su contento por pisar suelo patrio se ve un tanto turbado al tener que recordar pasadas jornadas, allende del Atlántico, ante las obligadas preguntas del reportero.

—¿Cómo resumiría su estancia en Méjico, matador?

—Todavía no comprendo la campaña desarrollada en torno a mí. He toreado bien. En cada función acudió muchísimo público a la plaza. El buen ambiente se respiraba en todos los lugares donde toreaba, lo mismo en los Estados como en la capital. Luego, cuando en la arena mejor me marchaban las cosas, surgían los reventadores...

—¿Los reventadores?

—Sí, los reventadores. Una com-

parsería dirigida no sé por quién, pero muy numerosa y sonora, que intentaba salirse con la suya.

—¿...?

—Naturalmente que había gente a favor del torero, en este caso, yo, y también neutrales. Pero a los primeros les aventajaban en fuerza sonora, y los segundos, los imparciales, no se hacían notar ante la algarabía. Me consta que tendidos enteros de las plazas eran ocupados por estos reventadores organizados.

—¿Fue tan dramático lo de Aguascalientes como se ha dicho por aquí?

—Le puedo asegurar que fue todavía más. Es cierto que tuvimos que salir de la plaza autoprotegiéndonos con las «herramientas de

trabajo». Fue una odisea llegar al coche y poder arrancar.

—¿Pasó en ese momento todo el miedo que dicen?

—No, eso, no. Pasé mucho, muchísimo más. Pero, ya en el hotel, nos encontramos seguros. Allí no llegó la multitud y, de todas las formas, ya contábamos con protección formal. Es más, en gesto que no dejaré de agradecer, me visitaron algunos taurinos, entre ellos los empresarios de la plaza, que me ofrecieron torear al domingo siguiente.

—¿Qué sucedió con el ya famoso toro de Aguascalientes?

—Fue un toro superior. De una bravura y una nobleza desusadas, no sólo por aquellas tierras, sino en cuantas he toreado. Un auténtico toro de bandera y como tal lo toree. Hasta el punto de que los reventadores estuvieron silenciosos y predominó el clamor. Cuando monté la espada para matar me pidieron el ganadero, el empresario e incluso nutrido sector del público que no lo matase. Pedí permiso a la autoridad y ésta se inhibió. Simulé la suerte de matar y seguí toreando. Empiezan entonces las primeras protestas que se acrecientan cuando llega el primer aviso reglamentario. Los dos avisos siguientes

sonaron rápidos. Se armó el «desludatatum». Nunca sabré el porqué de la actitud del público. Y, sobre todo, no comprenderé esa fragilidad de la asamblea para convertir sus cañas en lanzas.

—¿Entre las voces de los tendidos oyó protestas sobre su manera de torear?

—Generalmente no escucho las voces de la gente. Pero, en este caso, puedo asegurar que eran ataques personales.

—¿Qué tal corrieron las cosas en la capital; en la México?

—El imperio de los reventadores es más acusado en la capital.

—¿Volverá a Méjico en la próxima temporada?

—Soy matador de toros y no me rindo fácilmente, como lo tengo demostrado. Tengo ofertas para un estimable número de corridas, pero, de momento, en la inmediata temporada, no pienso ir.

Es mediodía del martes. En Barajas luce un sol espléndido, preludio de la temporada taurina que está a punto de estallar en todas las plazas de España.

Que aquí, Dios nos libre de reventadores.

NACHO

Fotos: TRULLO.



VIDA SINDICAL

LOS TOREROS Y LA HACIENDA

A partir de este año, los toreros depositarán en el Sindicato Nacional, tras cada corrida y en cuenta individual, un porcentaje de los honorarios percibidos para que, en su día, las cantidades ingresadas sean entregadas en las cajas de la Hacienda Pública para el pago de impuestos.

Una precaución sensata y lógica que evitará muchos disgustos a larga fecha vista, ya que con esta medida no habrá recordatorios de apremio a destiempo y, lo que es más importante, asegurará el que cuando el dinero podía haber volado, las obligaciones fiscales de los toreros hayan quedado perfectamente cumplidas.

Una medida ciudadana que integra a los profesionales del toreo en el juego normal de relaciones entre los españoles y las instituciones. Nos felicitamos por ello.

ESTATUTOS DE LA JUNTA NACIONAL

A nivel nacional se están elaborando los estatutos de la Junta Sindical Taurina. Aunque parezca mentira, esta carece de un reglamento corporativo de gran altura. Las órdenes de servicio de la Agrupación —por las que se regulaba la Junta— eran muy limitadas. Ahora se van a refundir y ampliar para mejor cumplimiento del cometido sindical que compete a los profesionales de la Fiesta.

AYUNTAMIENTO DE MOSTOLES CONCURSO

El Excmo. Ayuntamiento saca a Concurso, para los festejos que se han de celebrar en esta localidad durante los días 29 y 30 de abril y 1 y 2 de mayo, conmemorativos del 2 de mayo de 1808, y los días 9 a 15 de septiembre, festejos patronales, la organización de los festejos taurinos para las mismas, y con arreglo a las siguientes condiciones:

1.ª Podrán concursar todas las personas que lo deseen.

2.ª Las solicitudes se presentarán en sobre cerrado antes del próximo día 31 del actual mes de marzo, y en la misma se indicarán los datos siguientes: Nombre y apellidos del solicitante, domicilio y teléfono, festejos a celebrar en ambas fiestas, indicando cartel, dando, como mínimo, una corrida de toros; subvención que solicitan del Excmo. Ayuntamiento. Adjuntarán igualmente a la solicitud fotocopia del carné sindical e indicarán en el sobre «Para festejos taurinos».

3.ª En los festejos que se celebren en el mes de septiembre deberán tener en cuenta que se celebrará desencajonamiento de las reses.

4.ª El Ayuntamiento se encargará de los terrenos donde se instale la plaza portátil.

5.ª El adjudicatario deberá depositar una fianza del 10 por 100 de la subvención solicitada.

6.ª La subvención se abonará el 50 por 100 al término de los festejos del mes de mayo, y el resto, al término de los festejos del mes de septiembre.

Móstoles, 23 de febrero de 1973.—El Alcalde.



CARTELES DE LA FERIA DE SEVILLA

Los que más torearán: Puerta, Curro Romero y Manolo Cortés (tres tardes cada uno)

Como anunciábamos en nuestro último número, el empresario de la Real Maestranza dio a conocer el pasado sábado los carteles de la famosa Feria, que este año abarca los últimos días de abril y los primeros de mayo. Esto es, desde el Domingo de Resurrección, día 22, hasta el 6 de mayo, domingo.

Los carteles no acusan ninguna novedad, tras lo últimamente publicado al respecto en estas páginas, sólo que Diego Puerta no hará el paseíllo cuatro tardes, como en un principio pensó el empresario, sino tres, que ya es buen número, pues es el diestro que más tardes toreará, conjuntamente con Curro Romero y Manolo Cortés, que también lo harán tres tardes.

Todas las demás figuras, y algunos otros, actuarán en dos ocasiones, salvo Luis Miguel «Dominguín» que sólo torea la tarde del domingo, 29, en que tomará la alternativa José Antonio Campuzano, actuando de testigo Paquirri.

Del amplio escalafón taurino se echa de menos la ausencia de futuras promesas, tales como Julio Robles, Raúl Aranda, José María «Manzanares», Francisco Ruiz Miguel y Antonio José Galán. Son toreros jóvenes, que piden paso, y a los que hay que escuchar y tener en cuenta.

Extrañan en verdad estas ausencias toda vez que Ruiz Miguel ha triunfado en Sevilla (recordamos ahora su faena a un miura en la Feria del 71 premiada con dos orejas y rabo y otra del año pasado); que Manzanares cortó orejas en la Maestranza en el pasado ciclo dejando buen ambiente y ha hecho una buena temporada en América; que Antonio José Galán ha salido dos tardes a hombros de la plaza de Sevilla siendo novillero y ha triunfado en todas las plazas de las repúblicas hispano-americanas, y que Julio Robles y Raúl Aranda son los dos jóvenes muy destacados del año anterior, lanzados por Madrid y confirmados por el norte (Robles en Bilbao y Aranda en San Sebastián).

Por otro lado, la fecha en blanco del día 27 pudiera no ser cubierta con los rejoneadores, según noticias que han llegado a nuestra Redacción. Los cuatro de la apoteosis están molestos y puede que a última hora decidan no torear y se tenga que llenar el hueco con los toreros de la tierra.

Diodoro Canorea manifestó a los periodistas la tarde del pasado sábado que todavía no estaba integrado el cartel del día 27, viernes. Pero se pensaba que en esa fecha actuarían los rejonea-

dores a que aludimos: Angel y Rafael Peralta, Alvaro Domecq Romero y José Samuel «Lupi». Veremos.

Los carteles, en consecuencia, son estos:

Día 22, Domingo de Resurrección.—Ocho toros del marqués de Ruchena, para José Fuentes, Carnicerito de Ubeda, Gregorio Lalanda y Rafael Torres.

Día 23, lunes.—Un toro para el rejoneador Antonio Ignacio Vargas y seis del marqués de Domecq, para Julio Vega «Marismeño», José Luis Parada y Rafael Torres.

Día 24, martes.—Seis toros de Fermín Bohórquez, para Jaime Ostos, Julián García y Santiago López.

Día 25, miércoles.—Seis toros de los Herederos de Salvador Guardiola, para Miguelín, Angel Teruel y Miguel Márquez.

Día 26, jueves.—Seis toros de Celestino Cuadrá, para Curro Romero, Rafael de Paula y Manolo Cortés.

Día 27, viernes.—Corrida de rejoneadores (no formado todavía el cartel).

Día 28, sábado.—Seis toros de María Pallarés, para Curro Romero, Dámaso González y José Luis «Galoso».

Día 29, domingo.—Seis toros de los Herederos de Carlos Núñez, para Luis Miguel «Dominguín», Paquirri y José Antonio Campuzano, que tomará la alternativa.

Día 30, lunes.—Seis toros de Ramón Sánchez para Miguel Márquez, Manolo Cortés y El Niño de la Capea.

M A Y O

Día 1, martes.—Seis toros de Pablo y José Luis Martín Berrocal, para Diego Puerta, Palomo «Linares» y José Antonio Campuzano.

Día 2, miércoles.—Seis toros de Antonio Méndez, para Diego Puerta, Paco Camino y Julio Vega «Marismeño».

Día 3, jueves.—Seis toros de José Benítez Cubero, para Curro Romero, Palomo «Linares» y Paquirri.

Día 4, viernes.—Seis toros de los Herederos de Carlos Núñez, para Diego Puerta, Paco Camino y Dámaso González.

Día 5, sábado.—Seis toros de Carlos Urquijo, para Angel Teruel, José Luis «Galoso» y El Niño de la Capea.

Día 6, domingo (mañana).—Seis toros de Juan Guardiola Soto, para José Fuentes, Antonio Barea y José Luis Parada.

Día 6, domingo (tarde).—Un toro para el rejoneador Fermín Bohórquez, y seis toros de Eduardo Miura, para Jaime Ostos, Manolo Cortés y Santiago López.

TRES TARDES PARA CADA UNO

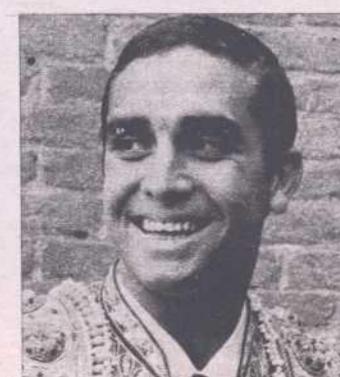
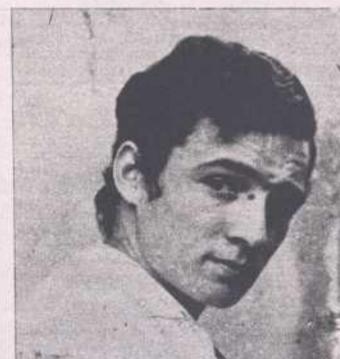


Aquí están Diego Puerta, Curro Romero y Manolo Cortés, que son los que más torearán en el serial de la Real Maestranza: tres tardes cada uno



Julio Robles, Antonio José Galán, J. M. «Manzanares» Francisco Ruiz Miguel y Raúl Aranda se echan en falta

LA GENERACION JOVEN, AUSENTE



En las fotografías, cinco nuevos valores de la baraja taurina que este año no harán el paseíllo en el amarillo albero de la Real Maestranza. Son José María «Manzanares», Julio Robles, Raúl Aranda, Francisco Ruiz Miguel y Antonio José Galán, todos los cuales estimamos que debieron ser contratados por la empresa sevillana



Aspecto de la plaza al hacer el paseillo las cuadrillas

INAUGURACION DE LA TEMPORADA EN VISTA ALEGRE

UNA BUENA NOVILLADA DE FRANCISCO CAMPOS... ¡Y PARE USTED DE CONTAR!

El pasado domingo se inauguró la temporada oficialmente en la plaza de toros de Vista Alegre (que estrenó nueva empresa: Martínez Uranga "Chopera"), lidiándose seis novillos-torcs de don Francisco Campos, de Sevilla. Tarde apacible y tres cuartos de entrada, lo que demuestra que la afición madrileña estaba deseosa de que se abriera el año taurino.

Lo mejor de la tarde fue el ganado, presentado por don Francisco Campos (Urquijo). Preciosos de lámina, aunque todos gachos, entrados en carnes, bien encastados. No tuvieron nunca peligro y llegaron suaves a la muleta. Bravos, en general, quizás el que acusara algo de nervio fuera el segundo, y el quinto, el que más presencia tuvo. Un buen encierro, que mereció el aplauso del público en el arrastre.

JOSE ORTEGA venía con cierta aureola a esta plaza, pero no desplegó a lo largo de su actuación cuanto de él se esperaba. Tuvo mitad y mitad. En el primero de la temporada anduvo francamente mal, corrigiendo siempre los terrencos, sin sujetar al oponente, sin templarle la embestida. Frente al segundo, se lució en varias series de redondos y naturales, todo realizado muy cerca del novillo y sin perderle la cara. También destacaron dos molinetes garbosos, y casi toda la faena fue muy ovacionada.

Mató muy mal a ambos, entrando sin decisión. Al primero lo liquidó de tres pinchazos y estocada entera. Al otro, de otros tres pinchazos y dos descabellos. Hubo palmitas en aquél y aplausos y saludos en éste.

Opinión: Nos pareció que el to-

ro está todavía verde para tomar la alternativa, cosa que está decidido a hacer el próximo domingo en Málaga.

CARLOS ESCOLAR «FRASCUELO» se nos antojó el novillero más hecho de los tres que hicieron el paseillo. Posee algo importante para

realizar el toreo que al público gusta: garra, ganar de agradar. Además no maneja mal la capa —¡qué tres magníficas largas cambiadas!— y se

JOSE ORTEGA



FRASCUELO



EL PONZO



Percance de El Ponzo

ajusta bastante con la muleta. Destacaron una serie de doblones con clase, con la rodilla derecha en tierra. Demostró poseer oficio, y sus dos faenas fueron insistentes, excesiva la segunda. Tiene el torerillo buenas maneras y banderillea también cumplidamente. A poco que le rueden un poco regular las cosas puede cuajar en torero de cierto in-

terés. Sólo una cosa en contra: no sabe matar. Lo hizo así:

Al segundo de la tarde, de tres pinchazos y descabello. Escuchó palmas y hubo de saludar desde los medios. Al quinto, también de tres pinchazos y descabello. Hubo aplausos y saludos y vuelta al ruedo.

RAFAEL PONZO está verde-verde. No se acopló a ninguno de sus dos enemigos. Sus faenas fueron casi

siempre tropezadas, sobre todo la primera. En la segunda se puso pesadísimo, comenzando el público a abandonar la plaza mediada la faena.

El diestro venezolano tiene mucho que aprender todavía, aunque el estilo que posee es fino. Sufrió varios desarmes y dos achuchones en el que cerró plaza.

Mató de dos pinchazos y estocada delantera y de estocada entera, respectivamente. Se silenció su primera faena y fue aplaudido en el último.

Total, apenas nada. Sólo los novillos en esta inauguración de temporada en Vista Alegre.

Jesús SOTOS

Gabriel de la Casa, con su novia



Apoderados, en el callejón

(Fotos Julio MARTINEZ.)

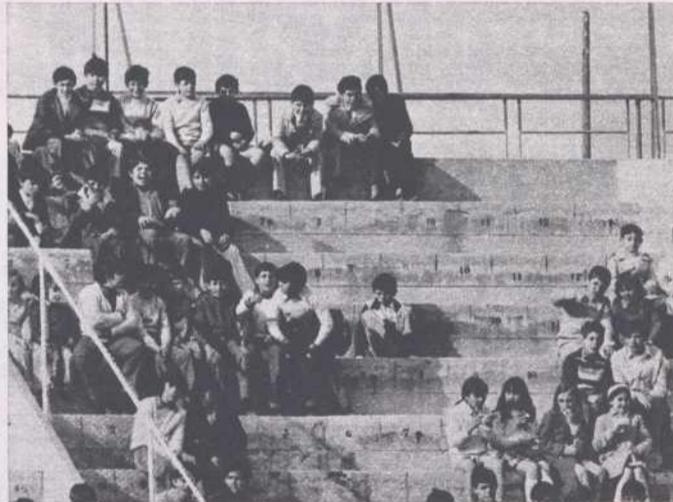


DOMINGO: SAN SEBASTIAN DE LOS REYES SIN RELIEVE LA SEGUNDA NOVILLADA DE LA OPORTUNIDAD

Demasiado serios los novillos. Vean éste, que salió en tercer lugar. Fueron los aspirantes a esta segunda novillada de la oportunidad, Pedro de Levante (aviso), Pedro Giraldo (oreja), Manuel Nozal «El Palentino» (oreja), Francisco Ramos Valls (aviso), Manuel Sales (aviso) y José Serrano «Serranillo» (silencio). Y las orejas, concedidas a la voluntad

Hizo frío el domingo en San Sebastián de los Reyes y la gente se retrajo. Los novilleros de la oportunidad tuvieron unos novillos de los herederos de Juan Cobaleda demasiado

serios y no demostraron apenas nada. Menos mal que había muchos niños en los tendidos, lo que siempre es una buena esperanza.



Buen muletazo de Pedro de Levante



Francisco Ramos Valls lo pasó mal. Sufrió diversos achuchones



Un par de banderillas, bastante comprometido, de Pedro Giraldo



Manuel Sales, parándose con la derecha (Fotos TRULLO.)



PRELUDIOS DE TEMPORADA

Los mayorales de las corridas falleras posan para nuestra revista. De izquierda a derecha, los de Juan Mari Pérez Tabernero, Alvaro Domecq «Torrestrella», Ramón Sánchez y Miguel Báez «Litri».

Más de medio siglo, y concretamente en las corridas de la Feria de San Jaime, se han venido descajonando los toros en el mismo albero de la plaza de toros de la calle de Játiva. Ello ha constituido durante ese tiempo uno de los simpáticos alicientes que presenciaban con agrado los aficionados valencianos. Sin saber por qué, durante ocho temporadas consecutivas no hemos disfrutado de este tan tradicional espectáculo. Hoy, sí; y la empresa se habrá dado cuenta de que gusta por estas tierras ya que, como antaño, la plaza se ha llenado, lo que pone de manifiesto que este preámbulo de la descajonada puede ser feliz augurio de esta semana fallera.

En el ruedo y pegados a la barrera, formando medio círculo, unos

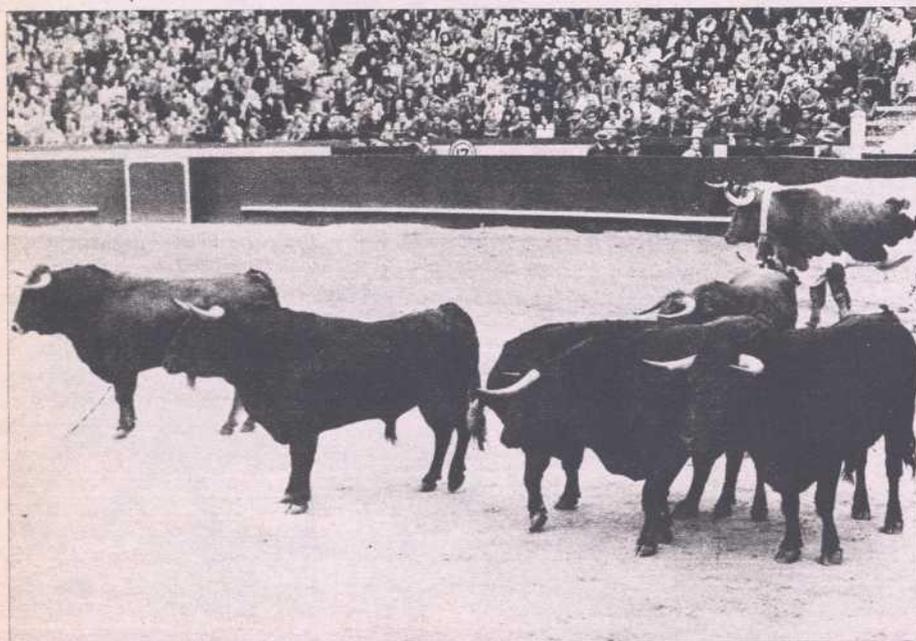
La descajonada en Valencia con Ilmo



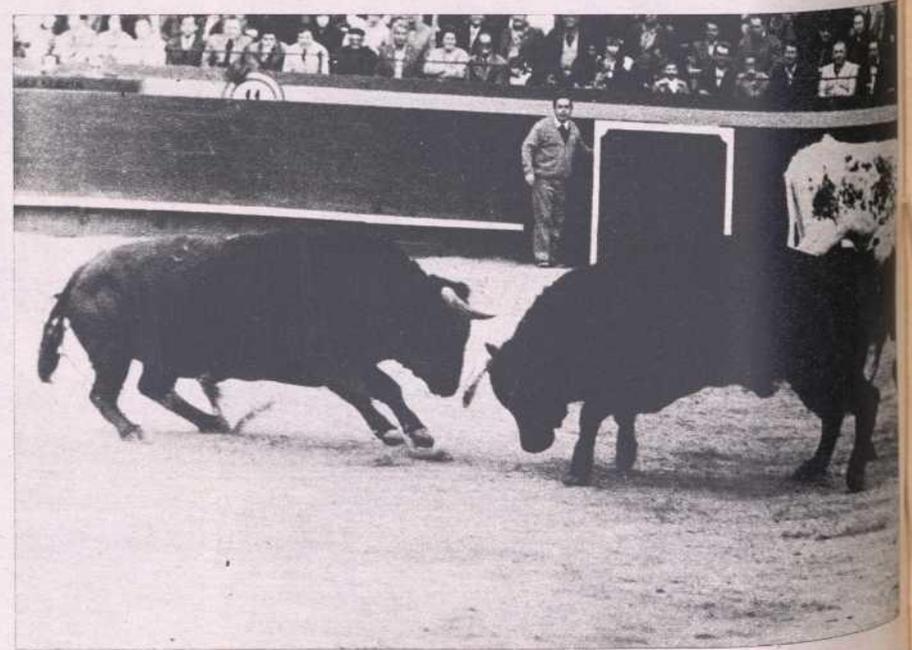
La corrida de «Torrestrella». Cuatro toros negros, uno colorao ojo de perdiz —en primer término— y un colorao capirote o retinto



Las primeras corridas del toro por la plaza al salir del cajón. La descajonada —como lo llaman en Valencia— es operación delicada



Los toros de Miguel Báez «Litri». Según nuestros colaboradores es una corrida con hechuras de embestir. Deseamos éxito al ganadero debutante



Un momento que puede ser peligroso e inutilizar un toro. Precisamente por las muertes acaecidas en descajonamientos anteriores, se suprimieron durante unos años

DE
A

lleras
quierda
z
estrellas
Litri.

ncrta-
Feria
o des-
mo al-
la ca-
titudo
os sim-
ciaban
lencia
urante
as no
an tra-
; y la
ata de
a que,
llena-
to que
cajona-
e esta

la ba-
o, unos

por los
nos años

al lado de otros, los veintitrés ca-
jones de los veinticuatro que de-
biera haber de las cuatro corridas
falleras; pero un toro de Juan Mari
Pérez Tabernero, cuando se intenta-
ba bajarlo del camión, se entretu-
vo en romper la puerta de la jau-
la de unos cuantos testarazos; el
miedo cundió por unos momentos
y hubo que reducirlo con los man-
os y alojarlo en uno de los corra-
les.

La empresa, para dar algo más
de aliciente a la desencajonada,
anunció la muerte de dos becerros
para dos aspirantes de torero: José
Priego «El Cuenca» y Andrés Gar-
cía Blanco. El primero anduvo va-
liente y dio la vuelta al ruedo, y
García Blanco se mostró con posi-
tivas aptitudes para llegar a ser
torero. Cortó dos orejas.

Los mansos, en el ruedo, y Toni,
el encargado de los corrales, látigo
en mano. Los toros de «Torrestre-
lla» fueron los primeros en apare-
cer en el ruedo. Cuatro toros ne-
gros, uno castaño y otro castaño
capirote. Un encierro de don Alva-
ro, parejo y con buenas hechuras,

pero sin pasarse en cuanto a trapío.
Seguidamente soltaron los de
Juan Mari Pérez Tabernero. Cinco
negros y uno berrendo en negro,
corrida también muy pareja y có-
moda de cabeza.

Los de Miguel Báez «Litri». Los
seis negros, bien comidos y lustro-
sos, por lo tanto. Hay cuatro toros
más fuertes, y otros dos, algo me-
nos; pero la corrida pesará lo suyo
y está en hechuras de embestir.

La más seria de las cuatro corri-
das, la de Ramón Sánchez, ya que
hay algún toro que otro con res-
pectables pitones y muy fuertes, por-
que también van bien comidos. Sin
ser feo este encierro, sí que resul-
tará el más molesto, para el torero.

En los cuatro encierros se apre-
cia bien pronto ese esperado nueve
que llevan los toros que con ello
ponen de manifiesto que todos los
cornúpetas andan con sus cuatro
años justos y cabales. Con ello pa-
rece que ha desaparecido el utrero
para siempre en las corridas de
toros. Que así sea para bien de to-
dos.—J. C.

(Fotos CERDA.)

EL SENTIDO EN EL TORO DEL 9, PARA 1973

La temporada taurina actual, la del toro del 9, de experiencia por la edad, es de esperar que sea de marcado sello torista, y se deberá a la influencia que ejercerá la res brava en la corrida, lo que agravará algo más el riesgo en el toreo. Pese a ello, parece ser que la mayoría taurina no da mucha importancia a este extremo y lo aprecia con ligereza. Así se deduce del concepto formado del toro del 9, del que se dice, en lapidaria expresión, que será igual al anterior de temporadas pasadas, con la única diferencia de que «tendrá más sentido», sin entrar en detalles de lo que el sentido, en sí, significa para la torería.

Por lo expuesto, consideramos indicado escribir algo sobre el sentido en el toro, en beneficio de la novillería, torería joven y afición taurina en fase formativa. A las demás personas y profesionales relacionadas con la corrida suponemos que este trabajo no le será útil, por serles conocido el tema. ¿Qué se debe entender por sentido en el toro? ¿Cómo lo expresa? ¿Qué medios hay que emplear para descubrirlo y vencerle?

El sentido en el toro de lidia es la condición o expresión negativa de la bravura íntegra y noble que debe ofrecer la res para la práctica del buen toreo. De las tres facultades que posee el toro: memoria, instinto y voluntad, el instinto —la inteligencia animal— es el que emplea para sentir y exteriorizar el sentido, su poder de captación y defensa ante el medio situado. Este, además, guarda estrecha relación con la deficiente selección, media casta y está íntimamente ligado o subordinado a la experiencia de los años, a la madurez de edad. El espada, para conocer y mejor tratar el sentido del toro de lidia en cada caso concreto, debe estudiar al toro valorando esos extremos. A mayor edad, mayor sentido en el astado. El sentido al obrar se apoya en mucho en la deficiente casta, carácter fiero, tamaño y radio de acción de cuerpo y presentación córnea del toro. La fuerza del toro, de tanto valor en esta época, al ser débil y resentirse de ella el animal, obliga a que aparezca el sentido antes aludido y con mayor intensidad en la corrida, para resarcir el dolor que experimenta y los engaños y castigos que lo agravan, en el toreo de que es objeto.

En suma, que por sentido en el toro, debemos entender la condición especial, exaltada, de expresar el toro su instinto, que le permite hacer un mayor uso de la fiereza poseída; juzgar cuanto se hace y «aprender», para defenderse con mayor facilidad. Todo ello da lugar a la aparición del toro calificado de «listo». El que no se deja engañar, burlar en los pases recibidos y, por tanto, impone su voluntad ante la del espada; con esta conducta defensiva y ofensiva, ocioso es decirlo, hace más arriesgada la lucha en el ruedo, la práctica del toreo.

¿Cómo expresa el toro el sentido. De dos formas muy significativas: una, la más peligrosa, cuando inicia y sostiene conducta más bien noble o normal en los dos primeros tercios y en ellos insinúa defectos casi imperceptibles, que luego descaradamente revela; pero que hasta aquí hacen confiarse a los espadas e nel toreo —de aquí su peligrosidad— cuando menos lo esperan. El sentido ya aparecido es estimulado por la violencia de movimientos a que es sometido el toro y por el dolor que experimenta en la lidia. La otra forma de expresar el sentido el toro, de suyo muy clara de percibir, por manifestarlo en todo momento, no necesita de prescripción alguna. Es ésta, en la que el toro desde la salida al ruedo acusa defectos, resabios y dificultades grandes, que por ofensivos y deficientes a su adaptación al toreo, hacen que el toro sea ilidiable. Y así, demora las arrancadas, las hace irregulares y peligrosas... frena al pasar por los engaños. Y en otras ocasiones el toro busca y se sitúa en los terrenos que le son favorables, tablas, proximidades del chiquero, en donde se crece y dificulta aún más el toreo.

Así, pues, y como se deduce, el toro de sentido, que es necesario descubrir y vencer en la corrida, es el del primer caso por peligroso. En él está indicado averiguar, cuanto antes, su dosis de sentido, para anticiparse a sus acciones negativas ocultas, durante el toreo, y tenerlas. Para ello es de aconsejar la observación del toro, en estos detalles: las expresión de sus sentidos, que son los primeros en acusar el cambio de ánimo y conducta de la res en la lidia: en la movilidad de los ollares, en la nariz, sus acciones olfativas; la celeridad o sosiego con que agita el pabellón de las orejas, al uso que hace del oído; y, especialmente, controlar la mirada, valorando si la ofrece exaltada, fija o dispersa en el medio ambiente, engaño o cuerpo del toro. A este análisis es necesario asociar el nerviosismo o movilidad que da el toro a su cuerpo, adoptando posiciones estáticas, reposadas o dinámicas, de movilidad de las extremidades y posiciones...

¿Los medios para vencer el sentido? En el toreo, una vez percibidas las acciones del sentido o insinuadas, de la forma tratada, se le ven con mayor facilidad o ataja, empleando el toreo de lidia y no perdiéndole nunca la cara a la res; es decir, imponer la psicología taurina perfecta del hombre al psico-instinto del toro. Para ello se ha de valorar bien en el toro, preferentemente, su dosis de casta, su grado de fiereza, su edad real reflejada y todo lo significativa en cada caso de res brava, tanto en el toro del 9 como en los sucesivos.

Francisco TRILLO

El toro en los tendidos



Los toros de Juan Mari Pérez Tabernero. Cinco negros y un berrendo —el clásico berrendo de Montalvo—, que causaron buena impresión



La corrida de Ramón Sánchez, nos dicen, es la más seria. Alguno de los toros —como el del centro y el de la derecha— son de defensas asimétricas y, por tanto, feas

DOMINGO
EN LOS
RUEDOS

REAPARICION DE PALMEÑO (00) EN FUENGIROLA

La lluvia suspendió los festejos en Altea y Valencia

FUENGIROLA

BUENA REAPARICION DE PALMEÑO QUE CORTO DOS OREJAS

JOSE MARIA «MANZANARES», PREMIADO CON UNA OREJA

FUENGIROLA, 11.—Con tarde despacible y lluvia antes y durante la lidia se celebró la anunciada corrida de toros, en la que reaparecía el retirado diestro Manuel García «Palmeño». Eran compañeros de terna Julio Vega «El Marismeño» y José María «Manzanares», que iniciaba su temporada tras el regreso de su campaña taurina de América. Los toros correspondían al hierro de Javier Molina y estuvieron bien presentados, pero ofrecieron dificultades.

Palmeño, a su primero, realizó faena con pases ayudados, buena serie de naturales y molinetes. Mata de media estocada que basta y se le concede el premio de una oreja en el toro de su reaparición. En el otro de su lote volvió a estar lucido y variado. Prodigó series de redondos, pases por alto, adornándose con valientes desplantes. Mató de una estocada y descabello a la primera, que le valió otra oreja de su enemigo.

Julio Vega «Marismeño» realizó a su primero faena por alto, redondos, naturales y molinetes. Mató de una estocada y fue muy aplaudido. En el otro, pases por bajo, series con la mano izquierda y adornos. Dos pinchazos y una estocada. Palmas.

José María «Manzanares», en el tercero de la tarde, fue

na faena, vistosa, efectiva y variada, a base de pases por alto, molinetes, redondos y naturales. Mató de media estocada y se le concedió una oreja. En el toro que cerró plaza, pases por bajo, toreo al natural y adornos. Un pinchazo antes de conseguir la estocada definitiva, y escuchó muchos aplausos cuando volvió al burladero.

NOVILLADAS

SEXTA ACTUACION DE LOS «SEIS ASES»

JAEN, 11. — Novillos de Caridad des Allimes. Festejo patrocinado por la Cruz Roja, y la actuación del grupo de novilleros denominados «Los Cuatro Ases».

Miguel, una oreja.
Curro Luque, aplausos.
José Luis Feria, ovación.
Alvaro Laurín, dos orejas y rabo.
Juan Montiel, dos orejas.
Salvador Farelo, ovación.

SUSPENSION DE LA NOVILLADA DE FALLAS

Por el temporal de lluvias en Levante se suspendieron la corrida de toros anunciada en Altea (Alicante) y la novillada integrada en los carteles de las Fallas valencianas.

Por la misma causa se suspendió la corrida de toros que había de celebrarse en Torremolinos y cuyo cartel era el siguiente: un toro de Villamarta y cuatro de Eugenio Marín Marcos, para Antoñita Linares, Ricardo Chibanga y Manolo Ortiz.

LUCIDO FESTIVAL

FITERO (Navarra), 11. — Festival taurino a beneficio del Asilo de Ancianos. Buena entrada. Novillos de Martínez Elizondo, bravos.

Antonio «Bienvenida» tuvo que matar dos reses por ircomparecencia de Andrés Vázquez. Una oreja en cada uno.

José Fuentes, dos orejas y rabo.

Javier Sarasa, novillero navarro, dos orejas y rabo.

El organizador del festival, José Chinchilla, silencio.

MARCADOR DE TROFEOS

(Hasta el 11 de marzo de 1973)

MATADORES

	Corridas	Orejas	Rabos	Puntos
El Monaguillo	6	2	—	2
Paco Bautista	4	4	—	8
Curro Claros	3	5	—	5
Manolo Ortiz	3	4	—	5
Pepe Luis Román	3	2	—	3
Antonio Barea	3	2	—	2
Miguel Soler	3	1	—	1
Ricardo Chibanga	2	2	—	3
Jaime Ostos	2	1	—	2
J. Luis Copano	2	2	—	2
Paco Ceballos	2	2	—	2
El Duende	2	1	—	1
J. S. Jiménez	2	1	—	1
M. García «Palmeño»	1	2	—	2
José Fuentes	1	2	—	4
José L. Parada	1	2	1	3
Antoñete	1	2	—	2
Santiago López	1	1	—	1
Miguelite	1	1	—	1
Paco Camino	1	1	—	1
J. M. «Manzanares»	1	1	—	1
Manolo Cortés	1	1	—	1
Pedro Santa María	1	—	—	—
El Cazalla	1	—	—	—
Diego O'Boiger	1	—	—	—
Enrique Marín	1	—	—	—
Robert Ryan	1	—	—	—
Manuel Rodríguez	1	—	—	—
Carnicerito de Ubeda	1	—	—	—
Antonio «Bienvenida»	1	—	—	—
J. Vega «Marismeño»	1	—	—	—

NOVILLEROS

	Corridas	Orejas	Rabos	Puntos
Alvaro Laurín	6	11	5	16
Juan Montiel	6	12	3	15
Miguel	6	7	2	10
José L. Feria	6	6	1	7
Curro Luque	6	5	1	6
Salvador Farelo	4	4	1	5
Rafael Ponzó	2	2	1	3
Joselito Cuevas	2	3	—	3
Jorge Bellavista	2	1	—	1
G. Ciscar «Chavalo»	1	4	—	3
Ricardo Corey	1	4	2	6
Pepín Peña	1	4	2	6
P. Gómez Jaén	1	4	2	6
Alfonso Romero	1	4	1	5
El Arriero	1	3	—	3
Palomo II	1	1	—	2
Antonio Márquez	1	1	—	2
Juanito Martínez	1	—	—	—
Orlando Ramos	1	—	—	—
Manuel Aroca	1	—	—	—
José Ortega	1	—	—	—
Frasculo	1	—	—	—

REJONEADORES

	Corridas	Orejas	Rabos	Puntos
Angel Peralta	3	4	—	8
Rafael Peralta	2	2	—	4
Curro Bedoya	1	2	—	4
Manuel Vidrié	1	1	—	1
Francisco Mancebo	1	—	—	—
Antoñita Linares	1	—	—	—
Alvaro Domecq	1	—	—	—

FESTIVAL EN EL BONILLO (Albacete)

EXITO DE JUANITO MARTINEZ

Con motivo de la festividad del Cristo de los Milagros se ha celebrado en El Bonillo (Albacete) un festival taurino a beneficio del asilo de ancianos de aquella localidad. Con buen tiempo y lleno total de la plaza se lidiaron cuatro novillos-toros del vizconde de Garcigrande, despachándolos los matadores de toros Antonio Rojas y Juan Rodríguez, el novillero Juanito Martínez y el aficionado local Curro Bonillo.

Antonio Rojas se las entendió con un toro grande y peligroso, al que sacó tal partido que su labor fue premiada con dos orejas y rabo.

A Juan Luis Rodríguez le tocó un toro con mejores condiciones y consiguió con él, además de ovación y música, cortar también los tres apéndices.

Juanito Martínez tuvo que enfrentarse a un toro encastado y con fuerza. Recibió ovación de gala, dos orejas y rabo, más salida a hombros de la plaza.

El joven aficionado Curro Bonillo bastante hizo con estar delante del toro que le tocó. Benévolamente le concedieron una oreja.



ANTONIO ROJAS.—Supo sacar partido de donde no había. Se lució



JUANITO MARTINEZ.—Ligó una gran faena a los acordes de la música y la remató de una gran estocada, que hizo innecesaria la puntilla

SABADO: SAN SEBASTIAN DE LOS REYES

FESTIVAL A BENEFICIO DE LOS ESTUDIANTES DE VETERINARIA

Buena tarde, ambiente amable y completa actuación de Santiago López

1.—El sábado hubo buen ambiente en la placita de San Sebastián de los Reyes. Tarde excelente de buen sol, muchas universitarias guapas en su festival a beneficio de los estudiantes de Veterinaria y animación, en suma. Los novillos de Baltasar Iban, buenos, excepto el primero. Fue el que le correspondió a Gregorio Sánchez, quien vemos en la foto. Hubo silencio. Quizá el público estuvo duro

2.—Jaime Ostos sigue con su ardor combativo de siempre. Se le agradeció lo que hizo, pero no lo suficiente. Dio una vuelta al ruedo, nos parece que sin oreja, pero ya sanben ustedes lo que ocurre en los festivales

3.—Fuentes, tras una actuación de maestría y distancia, cortó una oreja. Mató tan bien como se puede ver

4.—Dos y rabo se llevó Santiago López, tras una actuación muy completa, en la que supo ganarse a los tendidos. Parece que está muy puesto

5.—Antonio Porras se peleó con su enemigo, que entraba de maravilla por el pitón izquierdo, y fue premiado por su voluntad con una oreja

6.—El novillero Bartolomé Sánchez «Simón» sustituyó al anunciado Alvarito Márquez. Estuvo Simón más o menos como en la novillada del pasado año en Las Ventas. Le dieron una oreja

(Fotos TRULLO.)



1



4



2



5



3



6

CARTELES PROXIMOS

MARZO

- 16.—VALENCIA: Ricardo de Fabra, J. Luis «Gallos» y Vicente Luis Murcia. (Toros de Ramón Sánchez.)
- 17.—VALENCIA: Luis Miguel «Dominguín», Paco Camino y Santiago López. (Toros de «Torrestrella».)
- 18.—VALENCIA: Julián García, Niño de la Capea y Julio Robles. (Toros de Miguel Báez.)
- 18.—MADRID: Luis Millán «El Teruel», Luis Algora «El Estudiante» y Angel Majano. (Novillos de Moreno Yague.)
- 18.—MALAGA: Curro Romero, J. M. «Manzanares», José Ortega, que tomará la alternativa. (Toros de J. M. Pérez Tabernero.)
- 18.—JATIVA (Valencia): Rejoneador Antonio Ignacio Vargas y los novilleros, Luis Millán «El Teruel» y Julio González Carrasco. (Novillos de Caridad des Allimes.)
- 18.—SANLUCAR DE BARRAMEDA: Miguel Curro Luque, J. L. Feria, A. Laurín, J. Montiel y S. Ferrel. (Novillos de Manuel Alvarez.)
- 18.—VILLARROBLEDO (Albacete): Rejoneador Angel Peralta, Ra-
- fael Peralta y Juan Martínez. (Novillos sin designar.)
- 18.—EL PUERTO DE SANTAMARIA: Manolo Cortés, Rafael Torres y El Marismeño. (Toros sin designar.)
- 18.—BARCELONA: Campuzano, Chavaló y Francisco Javier Batalla. (Novillos de Matías Bernardos.)
- 19.—VALENCIA: Palomo «Linares», Dámaso González y José María «Manzanares». (Toros de Juan Mari Pérez Tabernero.)
- 19.—MADRID: Pepín Peña, El Estudiante y Tomás Moreno. (Novillos de Quintana Hermanos.)
- 19.—CORDOBA: Miguel Curro Luque, José L. Feria, Alvaro Laurín, J. Montiel y R. Ferrel. (Novillos de Juan Gallardo.)
- 19.—MADRID (V. A.): Paco Núñez, Chavaló y Paco Alcalde. (Novillos de Salustiano Gallache.)
- 19.—UTIEL (Valencia): José Fuentes, Julián García y Santiago López. (Toros de Arauz de Robles.)
- 19.—ONTUR (Albacete): Rejoneador Rodríguez de la Villa, Alfonso Romero y Juan Martínez. (Novillos sin designar.)
- 19.—ANDORRA (Teruel):

Festival pro-residencia de ancianos: Antoñete, Curro Girón, Fermín Murillo, Joaquín Bernadó y el novillero Silverio Sierra. (Novillos de Carmen Fraite.)

19.—BARCELONA: Campuzano, Frascuelo y Gabriel Puerta. (Novillos de hijos de Bernardino Jiménez.)

19.—JATIVA (Valencia): Rejoneador A. Ignacio Vargas y los novilleros Luis Millán «El Teruel» y Julio González Carrasco. (Novillos de Caridad des Allimes.)

25.—CASTELLON: Palomo «Linares», Dámaso González y Raúl Aranda. (Toros de Miguel Higueros.)

25.—BARCELONA: Curriello, presentación de Manolo Arruza y otro. (Novillos de los Campillones.)

26.—CASTELLON: José María «Manzanares», Niño de la Capea y Julio Robles. (Toros de Benítez Cubero.)

29.—MURCIA: Alfonso Romero, Juan Martínez y otro. (Novillos sin designar.)

ABRIL

1.—MALAGA: Antonio J. Galán, Bautista y José Ortega. (Toros de Montalvo.)

1.—CASTELLON: Luis Miguel «Dominguín», Paco Camino y Julián García. (Toros de Atanasio Fernández.)

1.—BILBAO: Inauguración de la temporada. Campuzano, El Estudiante y Paco Lu-

na. (Novillos de la viuda de Alicia Tabernero.)

1.—FUENGIROLA: Antonio J. Galán, Paco Bautista y José Ortega. (Toros de Belén Ordóñez.)

8.—FUENGIROLA: A. J. Galán, Curro Claro y otro. (Toros de Belén Ordóñez.)

15.—ARLES (Francia): Campuzano, Curro Vega y Rafael Ponzó. (Novillos de Francisco Campos.)

15.—LUNEL: José Luis Parada, Santiago López y Rafael Torres. (Toros de Guardiola.)

21.—ARLES (Francia): Diego Puerta, Dámaso González y Antonio José Galán. (Toros de «Torrestrella».)

22.—SEVILLA: José Fuentes, Carnicerito de Ubeda, Gregorio Landa y Rafael Torres. (Toros del marqués de Ruchena.)

22.—ARLES (Francia): Espectáculo de rejoneadores y forçados portugueses.

22.—HELLIN: Paco Camino, Dámaso González y Julio Robles. (Toros de A. Martínez Elizondo.)

22.—GRANADA: Diego Puerta, Santiago López y José Julio Granada, que tomará la alternativa. (Toros de Antonio Méndez.)

23.—SEVILLA: Rejoneador A. I. Vargas y los espadas Marismeño, J. L. Parada y Rafael Torres. (Toros del marqués de Domecq.)

23.—ARLES (Francia): Paquirri, Palomo «Li-

nares» y J. M. «Manzanares».

24.—SEVILLA: Jaime Ostos, Julián García y Santiago López. (Toros de Fermín Bohórquez.)

25.—SEVILLA: Miguelín, Angel Teruel y Miguel Márquez. (Toros de Salvador Guardiola.)

26.—SEVILLA: Curro Romero, Rafael de Paula y Manolo Cortés. (Toros de C. Cuadri.)

27.—SEVILLA: Corrida de rejoneadores (sin determinar cartel).

28.—SEVILLA: Curro Romero, Dámaso González y J. L. «Gallos». (Toros de María Palarés.)

29.—SEVILLA: Luis Miguel «Dominguín», Paquirri y Campuzano, que tomará la alternativa. (Toros de H. de Carlos Núñez.)

30.—SEVILLA: Miguel Márquez, Manolo Cortés y Niño de la Capea. (Toros de Ramón Sánchez.)

MAYO

1.—SEVILLA: Diego Puerta, Palomo «Linares» y Campuzano. (Toros de Martín Berrocal.)

2.—SEVILLA: Diego Puerta, Paco Camino y Marismeño. (Toros de Antonio Méndez.)

3.—SEVILLA: Curro Romero, Palomo «Linares» y Paquirri. (Toros de Benítez Cubero.)

4.—SEVILLA: Diego Puerta, Paco Camino y Dámaso González. (Toros de Carlos Núñez.)

5.—SEVILLA: Angel Te-

ruel, José Luis «Gallos» y Niño de la Capea. (Toros de Urquijo.)

6.—SEVILLA (por la mañana). Toros de Guardiola Soto, para José Fuentes, Antonio Barea y J. L. Parada.

6.—SEVILLA (por la tarde). Rejoneador Fermín Bohórquez y los espadas Jaime Ostos, Manolo Cortés y S. López. (Toros de Miura.)

JUNIO

10.—TARRAGONA: El Estudiante, El Regio y Chavaló. (Novillos de Javier Molina.)

JULIO

8.—TARRAGONA: El rejoneador Manuel Vidrié y los espadas Manolo Cortés, José Luis Parada y Julián García. (Toros de José Luis Vázquez Garcés.)

22.—TARRAGONA: El caballero Alvaro Domecq y El Viti, José Luis «Gallos» y Julio Robles. (Toros de «Torrestrella» y Alvaro Domecq.)

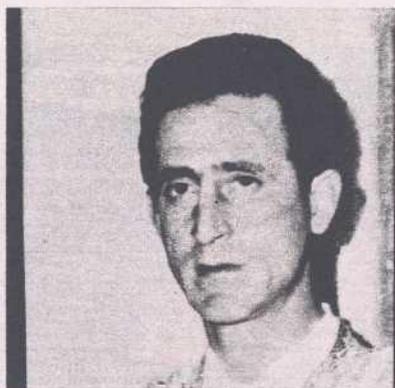
AGOSTO

5.—TARRAGONA: El rejoneador Angel Peralta, con Paco Camino, José Fuentes y Dámaso González. (Toros de Carlos Urquijo.)

19.—TARRAGONA: El caballero Rafael Peralta y los espadas Palomo «Linares», Miguel Márquez y Niño de la Capea. (Toros de Salvador Guardiola.)

POR FIN SALIO

CLASIFICACION LABORAL DE MATADORES



GRUPO ESPECIAL

Luis Miguel «Dominguín».
Diego Puerta.
Paco Camino.
El Viti.
Palomo «Linares».
Paquirri.
Dámaso González.
José María «Manzanares».
José Luis «Galoso».
Niño de la Capea.
Julio Robles.
Miguel Márquez.
Angel Teruel.
Gabriel de la Casa.

GRUPO PRIMERO

Raúl Aranda.
Antonio José Galán.
Antonio «Bienvenida».
Curro Romero.
Francisco Ruiz Miguel.
Miguelín.
Manolo Cortés.
Julián García.
José Luis Parada.

GRUPO SEGUNDO

Andrés Vázquez.
Rafael de Paula.
José Fuentes.
Marismeño.
Antonio Rojas.
Gregorio Lalanda.
Juan José.
Santiago López.
Jaime Ostos.
Rafael Torres.
Calatraveño.
Agapito Sánchez «Bejarano».
Curro Fuentes.
Manolo Ortiz.
Raúl Sánchez.
Juan Calero.
Joaquín Bernadó.
Pedro Benjumea.
Morenito de Cáceres.

GRUPO TERCERO

Macareno.
El Paquiro.
Paco Bautista.
Gregorio Sánchez.
Dámaso Gómez.
Limeño.
Pascual Mezquita.
Curro Vázquez.
Carnicerito de Ubeda.
Utrerita.
Ricardo de Fabra.
Manuel Rodríguez.
El Marcelino.
José Luis Román.
El Monaguillo.
Antonio Porras.
Enrique Patón.

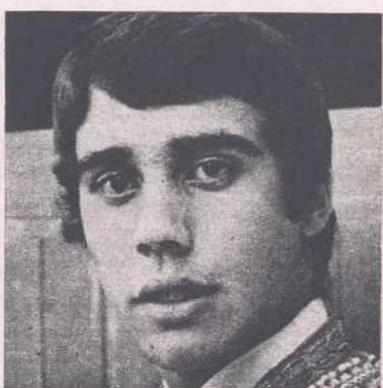
GRUPO CUARTO

Los no incluidos en los grupos anteriores.

La Junta Nacional Taurina, encuadrada en el Sindicato Nacional del Espectáculo (Grupo Taurino), ha procedido a la clasificación de los profesionales, sólo a efectos laborales, que regirá en la temporada 1973. Esta clasificación es la siguiente:

ES, NOVILLEROS Y REJONEADORES PARA 1973

NOVILLEROS



GRUPO ESPECIAL

Ninguno.

GRUPO PRIMERO

Currillo.
Chavalo.
El Estudiante.
José Ortega.
José Julio Granada.

GRUPO SEGUNDO

José Antonio Campuzano.
Frasculo.
Antonio Gardel.
Simón.
Juan Arias.
Pepín Peña.
El Víctor.
Josele.
El Teruel.

GRUPO TERCERO

Todos los no clasificados en los grupos anteriores.

El interés de las listas de la clasificación de toreros tiene breve comentario, ya que los nombres se comentan por sí solos. En realidad, el interés de la retrasada y esperada clasificación ha radicado más que en ella misma, en la serie de discusiones y comentarios que suscitó su elaboración y de las que hemos dado cumplida cuenta en números anteriores.

En resumen, las máximas discusiones se centraron sobre los nombres de Julio Robles y El Niño de la Capea —que deseaban ser catalogados en el grupo primero— y los de Miguel Márquez, Angel Teruel y Gabriel de la Casa, que querían estar en el grupo especial.

Alegaban los primeros que, efectivamente, esperaban torear gran número de corridas este año más —por ser el de su consolidación— no las torearán aún a precios que les permitiesen abonar honorarios tan elevados a las cuadrillas. A esto se oponían los representantes de los subalternos que, argumentando con números, sostenían la opinión opuesta.

Lo inverso sucedía con los otros tres diestros —Márquez, Teruel y De la Casa—, que deseaban el acceso al grupo superior y a los que se ponían reparos por parte de los otros miembros de la comisión clasificatoria que entendían que su clasificación entre los especiales —solicitada por ellos a fines de prestigio— iba a resultarles antieconómica.

Tras muchas discusiones, que en momentos determinados llegaron hasta el grito, el acuerdo de la Junta Taurina ha sido el de proponer al Ministerio del Trabajo «café para todos». El grupo especial crece y las discusiones cesan. Por lo demás —entre los novilleros y rejoneados— las cosas han sido más claras y han transcurrido en calma.

Por lo cual, podemos hacer el habitual resumen de esta noticia con la frase que —a fuerza de repetida— año tras año se ha hecho ritual: «... Ni son todos los que están.»

REJONEADORES



GRUPO PRIMERO

Angel Peralta.
Alvaro Domecq.
Rafael Peralta.
Fermín Bohórquez.

GRUPO SEGUNDO

Gregorio Moreno Pidal.
Ignacio Vargas.
Manuel Vidrié.
Bombita.
Juan Manuel Landete.
Curro Bedoya.
Conde de San Remy.

GRUPO TERCERO

Los no clasificados en los grupos anteriores.

AMERICA TAURINA

MEJICO

SE EXTINGUE LA TEMPORADA

Siguen los triunfos de F. Bohórquez y Ruiz Miguel

Continúa arrollador Eloy Cavazos

Termina la campaña mejicana de Bohórquez

ACAPULCO, 11. (Efe.)—El rejoneador Fermín Bohórquez terminó el domingo aquí su temporada mejicana con un triunfo al cortar un apéndice.

Buena entrada. Se lidiaron cinco toros de Montecillos. Bohórquez, con el que abrió plaza, estuvo estupendo como caballista y rejoneador y cortó un apéndice.

El matador de toros mejicano, Raúl Contreras «Finito», aplausos en su primero y oreja protestada en su segundo.

El español Francisco Ruiz Miguel, muy mal en la lidia de sus dos enemigos. Fue pitado constantemente. Sin embargo, se atrevió a dar por su cuenta una vuelta al ruedo en su primer toro.

Triunfo de César Faraco

RIO GRANDE, 11. (Efe.)—Casi lleno. Toros de Milpillas, desiguales en condiciones de lidia.

El venezolano César Faraco fue ovacionado con el capote. Faena con pases de todas las marcas. Gran estocada. Una oreja y dos vueltas al ruedo. Su segundo fue un manso que se refugió en las tablas, con el que se mostró empeñoso y valiente, matando con pinchazo y estocada. Palmas.

Mario Sevilla fue ovacionado en verónicas. Excelente faena con pases de calidad con ambas manos, pero pinchó en tres ocasiones antes de lograr la estocada. Vuelta al ruedo. En el otro cumplió, para dos pinchazos y estocada. Palmas.

Corrida discreta en Guadalajara

GUADALAJARA, 11. (Efe.) — Tres cuartos de entrada. Toros de Cerro Viejo, bien presentados, pero que llegaron en su mayoría sosos y aplomados al último tercio.

Antonio Lomelín, aplaudido con el capote, el toro vino a menos en el último tercio. Faena empeñosa. Media estocada. División de opiniones con más pitos que palmas. En el cuarto, venciendo el clima hostil, expuso mucho. Faena de muleta. Estocada. Saludos desde los medios.

Adrián Romero, aplaudido con el capote y aclamado en tres excelentes pares de banderillas. Faena brillante con pases de todas mar-

cas, sonando la música en su honor. Perdió los apéndices al pinchar en dos ocasiones y añadir un descabello. Vuelta al ruedo. En el quinto, Adrián Romero se mostró empeñoso cerca de los pitones. Tres pinchazos y estocada. Aplausos.

Mariano Ramos, con un toro difícil, mostró valor y voluntad. Pinchazo y estocada. Descabello al tercer golpe. Aplausos. En el que cerró plaza logró pases de mérito sobre ambas manos, sacando el mayor partido de un toro poco propicio. Dos pinchazos y descabello. Silencio.

Gran éxito de Eloy Cavazos

MORELIA, 11. (Efe.)—Con un lleno absoluto, agotándose el billete, se lidiaron seis toros de Tequisquiapan de los que cuatro fueron buenos.

Manolo Martínez, que abrevió en su primero escuchando ruidosa protestas; en su segundo, cortó una oreja en medio de división de opiniones.

Cavazos, que se llevó una oreja en el segundo de la tarde, cortó las dos orejas y el rabo del quinto, dando dos vueltas al anillo.

Curro Rivera fue aplaudido por su voluntad y valor ante el manso corrido en tercer lugar. En el sexto cuajó valiente faena, pero, como el toro se agotó, terminó pronto con el acero, escuchando fuerte ovación.

Floja inauguración de la temporada novilleril

QUERETARO, 11. (Efe.)—Inauguración de la temporada de novilladas en la plaza de Santa María. Menos de media entrada. Novillos de Chichimeco, dos que cumplieron y dos buenos.

Víctor Moreno salió del paso del primero. Dio una vuelta al ruedo en su segundo.

José Antonio Arce se limitó a salir del paso del primero, matando con cuatro pinchazos. Silencio. En el que cerró plaza ligó una faena emocionante y variada, para dos pinchazos y estocada. Ovación y vuelta al ruedo.

Sólo vueltas al ruedo en Aguascalientes

AGUASCALIENTES, 11. (Efe.)—Novillos de Ezequiel Gutiérrez, que dieron regular juego. Media entrada,

Marcos Ortega dio sendas vueltas al ruedo, después de banderillar. En el cuarto de la tarde dio también vuelta al ruedo.

David Alejandro, vuelta en uno y silencio en el otro.

José Luis Sánchez, silencio en ambos.

Lomelín: Dos orejas y rabo en Sayula

SAYULA, 6. (Efe.)—Toros de Aurelio Franco, que dieron buen juego. El rejoneador Gastón Santos, una oreja.

Raúl García dio vuelta en su primero y cortó una oreja a su segundo.

Antonio Lomelín dio lidia completa a su primero, destacando en grande con las banderillas. Mató de magnífica estocada y cortó las dos orejas y el rabo. En el último, faena valerosa, variada. Pinchazo y estocada. Vuelta al ruedo.

Cavazos, arrollador en un mano a mano con Curro Rivera

AUTLAN DE LA GRANA, 6. (Efe.)—Última corrida de Feria, con lleno total. Toros de Jesús Cabrera, que dieron buen juego, sobresaliendo el quinto, al que se le dio arrastres lento. Mano a mano entre Eloy Cavazos y Curro Rivera.

Eloy Cavazos tuvo una tarde de éxito arrollador. Aclamado con el capote en el primero. Gran faena con pases de todas las marcas. Estocada y dos orejas. Vuelta al ruedo. En el tercero, volvió a alborotar al público con el capote y la muleta en faena alegre y variada, que coronó con gran estocada, para cortar las dos orejas. Vuelta al ruedo. En el quinto fue la apoteosis. Puso la plaza al rojo vivo con el capote en verónicas y chicuelinas. Faena con pases de todas las marcas, con gritos de «¡Torero!», «¡Torero!». Estoconazo. Las dos orejas y el rabo. Vueltas al ruedo, una de ellas con el ganadero. Salida a hombros al finalizar la corrida.

Curro Rivera cumplió con valor en el primero. Mató de pinchazo y estocada. Ovación. En el cuarto, hizo una gran faena con pases de todas las marcas, pero pinchó en dos ocasiones antes de la estocada y el homenaje se redujo a la vuelta al ruedo. En el que cerró plaza fue aclamado con el capote en verónicas y gaoneras. Faena artística y valiente con pases de diversas marcas. Estocada. Una oreja.

Después de la lidia ordinaria, los rejoneadores Pedro Louceiro, portugués, y Fernando Alvarez, de Méjico, torearon al alimón a un novillo, en que lucieron mucho al clavar rejoncillos y banderillas. Louceiro mató al burel desde el caballo. Les dieron las dos orejas, que repartieron entre sí, para dar vuelta al ruedo.

Orejas a Rafaelillo, Curro Leal y Ramos

JALOSTOTITLAN, 6. (Efe.)—Tres cuartos de entrada. Toros de Peñuelas, difíciles en su mayoría, destacando sólo el quinto, que dio buen juego.

Mariano Ramos, en su primero, hizo faena adecuada, matando con estocada. Silencio. En su segundo, hizo una faena con pases de todas las marcas, que coronó con pinchazo y estocada. Una oreja.

Rafael Gil «Rafaelillo» se vio deslucido en su primero. Mató pronto y el silencio fue el comen-tario. Aprovechó las buenas condiciones de quinto para hacerse aplaudir con capa y muleta. Mató con buena estocada y se le premiaron con las dos orejas.

Curro Leal, sólo cumplió con el primero, que

POCO PROBABLE LA RUPTURA DEL CONVENIO HISPANO-MEJICANO

MEJICO D. F., 8. (Efe.)—La ruptura del convenio taurino hispano-mejicano se considera aquí poco probable, según una encuesta realizada entre hombres de los toros por la agencia Efe.

Según un diario venezolano, la ruptura del convenio tendría lugar esta primavera, pero en Méjico se considera poco probable, según estimaron Javier Garfias, gerente de la empresa DEMSA; Enrique Vargas, apoderado de Curro Rivera; Rafael Báez, apoderado de Eloy Cavazos, y Raúl González, de la ganadería de Piedras Negras.

Los encuestados opinaron que en caso de que tuviera lugar la ruptura en un caso sumamente hipotético, el mercado sudamericano se cerraría a la exportación de ganado mejicano, a menos que actuara algún espada azteca en los cosos de Sudamérica.

Los entrevistados comentaron también que, efectivamente, en Méjico existe un grupito que hospitaliza a los toreros españoles, pero que también lo hacen con los espadas locales, con excepción de Manolo Martínez.

Señalaron que ese grupo de aficionados ha hostilizado a Curro Rivera en varias ocasiones y a Eloy Cavazos en la corrida del «Estoque de Oro», que tuvo lugar en la plaza México la semana pasada.

Sobre la actuación en Méjico de Palomo «Linares», consideran que tuvo mal ambiente por las declaraciones que formuló al llegar a Méjico, y hubiera necesitado un triunfo muy señalado para borrarlas.

Garfias añadió que en lo que se refiere a su empresa, el torero español no puede quejarse, puesto que actuó en tres corridas en la capital y siete en provincias, con buenos carteles y ganado, y que percibió una buena suma de dinero.

fue difícil, mostrándose breve con el acero. Silencio. En el que cerró plaza, hizo faena emocionante y variada, con pases de todas las marcas. Estocada. Dos orejas.

Muy bien Ruiz Miguel: Dos orejas y dos vueltas

SAN JUAN DE LOS LAGOS, 6. (Efe.)—Ultima de Feria, con lleno total. Seis toros de Aurelio Franco, que dieron buen juego.

Manolo Martínez, en el que abrió plaza, gran ovación. En su segundo, mejoró su labor anterior, realizando faena por naturales, redondos, de pecho y adornos. Estocada. Una oreja.

Adrián Romero fue aplaudido en verónicas. Puso tres pares de banderillas entre aclamaciones. Faena con pases de todas las marcas, que entusiasmaron al público. Estocada. Una oreja y dos vueltas al ruedo. En su segundo, otra lucida faena, pero necesitó de tres pinchazos y dos descabellos, por lo que el homenaje se redujo a la vuelta al ruedo.

El español Ruiz Miguel toreó estupendamente a la verónica y en un quite por chicuelinas. Faena alegre y variada, con calidad, que coronó con estocada, para ser premiado con las dos orejas y dos vueltas al ruedo. En el que cerró plaza, que presentó dificultades, estuvo torero y valiente. Mató de dos pinchazos y descabello al tercer golpe. Palmas.

Cavazos y Lomelín, destacados

SAN JUAN DE LOS LAGOS, 5. (Efe.)—Segunda de Feria. Lleno. Toros de Gustavo Alvarez, tres buenos y tres regulares.

Raúl Contreras «Finito», en su primero, oreja. En el otro estuvo breve. Aplausos. Eloy Cavazos, en su primero, gran faena. Pinchazo y estocada. Saludos desde el tercio. En el otro, faena variada. Estocada. Dos orejas.

Antonio Lomelín, en su primero, faena de dominio. Saludos desde el tercio. En el último, puso tres buenos pares de banderillas. Faena variada. Estocada. Dos orejas.

Mano a mano Curro Rivera-Mariano Ramos

JALOSTOTITLAN, 5. (Efe.)—Con lleno total en la segunda corrida de Feria, el torero Curro

Rivera triunfó con toros de Sierra Ortega en su mano a mano con Mariano Ramos.

El tercer toro de la tarde fue sustituido por uno de Peñuelas luego que se inutilizó en los corrales.

En su primer toro, Curro Rivera fue ovacionado con el capote. Realizó una faena valiente y torera que concluyó con dos pinchazos y estocada. Ovación. En su segundo, de Peñuelas, fue aclamado con el capote y en tres pares de banderillas. Remató la faena con pases de todas

VENEZUELA

ELOY CAVAZOS, GANADOR DEL TROFEO «FERIA DEL SOL»

CARACAS, 7. (Efe.)—El torero mejicano Eloy Cavazos ganó el Trofeo de la «V Feria Internacional del Sol» por haber cortado dos orejas y un rabo en la segunda corrida del ciclo ferial.

La V Feria Internacional del Sol se efectuó en la plaza Monumental de la ciudad de Mérida durante los días 3, 4 y 5 del actual mes.

El jurado calificador, tras ajustada votación, consideró que Cavazos se hizo acreedor al trofeo por haber cortado los máximos apéndices en su segundo toro, mientras que el español Antonio García «Utrerita» había cortado los mismos trofeos en un toro que regaló en la última de Feria.

Asimismo el mejicano Manolo Martínez se hizo acreedor al premio de la mejor faena del ciclo ferial y una mención al español Antonio José Galán por la espectacular estocada que dio a su primer toro de la primera corrida.

Utrerita, en buena tarde (dos orejas y rabo)

MERIDA (Venezuela), 5. (Efe.)—Ultima corrida de la V Feria Internacional del Sol. Toros colombianos «Ambalo», de la propiedad de José Estela, que resultaron buenos, para los españoles Gabriel de la Casa, Antonio García «Utrerita» y el venezolano Carlos Málaga «El Sol». Buena entrada.

Gabriel de la Casa es aplaudido al torear con el capote. Faena, a su primero, variada, larga y artística al son de la música, destacándose pases naturales, derechazos, costadillos y molinetes. Estocada defectuosa y descabello. Vuelta. Con su segundo, que fue retirado a los co-

las marcas y una estocada. Recibió una oreja. En el toro que cerró plaza colocó nuevamente tres pares de banderillas entre aclamaciones y ejecutó la faena de la tarde con redondos, naturales, de pecho y toda clase de adornos. Gran estocada, que le valieron las dos orejas y el rabo y dos vueltas al ruedo.

Al finalizar la corrida salió a hombros.

Su alternante Mariano Ramos se limitó a cumplir en los dos primeros toros de su lote, pero en el que cerró plaza conquistó también señalado triunfo, haciendo una gran faena sobre las dos manos, que coronó con estocada, para cortar las dos orejas.

No pudieron llegar los rejoneadores por avería en la avioneta

AUTLAN DE LA GRANA, 5. (Efe.)—Lleno. Toros de Peñuelas, cinco broncos y dos regulares. Los rejoneadores Pedro Luceiro y Fernando Louceiro no llegaron a tiempo por avería en la avioneta en que viajaban.

Raúl García se mostró valiente en su primero. Tres pinchazos y estocada. Silencio. En el otro, faena breve, una estocada. Ovación.

Ernesto Sanromán «El Uretano» mató tres toros. En el primero, cuatro pinchazos y estocada. Aplausos. En el segundo estuvo valiente, cortando una oreja. Y en su tercero estuvo breve, para dos pinchazos y estocada. Saludos desde el tercio.

Curro Leal, bien con el capote y en tres pares de banderillas. Faena variada. Una estocada. El juez le niega la oreja. Dos vueltas. En el último de la tarde, dio lidia completa. Una estocada. Una oreja.

rres por cojo, fue sustituido por otro de la misma ganadería, al que cortó una oreja tras haber lanceado artísticamente con el capote y ejecutado una larga, profunda y artística faena, amenizada con la música y el grito de ¡torero! Estocada y vueltas al ruedo, devolviendo prendas.

Utrerita es aplaudido en banderillas. Ejecuta faena a su primero, mayormente con las dos rodillas en tierra, puesto en pie logra tres con la derecha, queriendo que le perdonaran la vida al toro, realiza la suerte suprema a simulacro, pero la presidencia le exigió la muerte del astado que efectuó de dos pinchazos y tres estocadas. División de opiniones y dio media vuelta al ruedo por su cuenta. Con su segundo, faena muleteril voluntariosa, pero el toro no se prestó al lucimiento. Silencio. Regaló un séptimo toro y se hizo aclamar en dos pares de banderillas. Efectúa faena emotiva con más de cuarenta pases al son de la música y al grito de ¡torero! Cobra buena estocada y la presidencia le otorgó las dos orejas y el rabo, para al final ser paseado a hombros por el ruedo.

El Sol es aclamado al torear por verónicas y en quites por gaoneras. La faena a su primero es larga con variación de pases clásicos y adornos al son de la música y en la que se le fue el tiempo, por lo que escuchó un aviso antes de montar la espada, y por ponerse pesado con la tizona la presidencia le envió otro aviso.

Con su segundo volvió a realizar faena montado sobre los pitones y entre la música y la aclamación general, el venezolano realizó el toreo clásico y adornado. Por no acertar con la espada perdió trofeo y dio varias vueltas al ruedo devolviendo prendas.

la danza de los taurinos

Ya estamos en temporada

Sin darle bombo —hay silencio absoluto en las esferas oficiales—, uno de los temas de la semana que pueden tener gran repercusión es el de la clasificación laboral. Al final, JULIO ROBLES y NINO DE LA CAPEA han sido incluidos en el especial, un especial que se engrosa y queda, más o menos, pese a las luchas, como en años anteriores. Pero reaparece el cuarto grupo, olvidado en temporadas pasadas, por lo que los subalternos modestos quizá tengan algo que decir. Ya oiremos. Por arriba vemos que MIGUEL MARQUEZ, ANGEL TERUEL y GABRIEL DE LA CASA han visto atendidas sus peticiones. Parece que GALLOSO también solicitó ser incluido entre los especiales. El primer grupo, con nombres importantes, es el más aligerado.

—Las votaciones y las discusiones, como dije, fueron fuertes. También se avelinan discrepancias en LOS DE JOSE Y JUAN. Según mis noticias, los antiguos y los modernos, en desacuerdo, van a votar para decidir si la Peña sigue perteneciendo o no a la FEDERACION NACIONAL TAURINA.

—CAMARA compra camadas ajenas y vende ganadería propia. La de FLORES CUBERO pasa a MARCOS NUÑEZ, que la pondrá a nombre de su esposa, MARIA CORONEL. Entrega sentimental para MARCOS porque en tiempos la ganadería que vuelve de nuevo a su poder estuvo lidiando a nombre de su madre, doña RAIMUNDA MORENO DE GUERRA. CAMARA sigue con las riendas del negocio, como se puede ver. Sus hijos PEPE y MANOLO, según me consta, le consultan mucho. El «placet» de DON JOSE es definitivo.

—Como MONDENO no tiene excesivas ofertas, según parece, está dispuesto a no volver a torear, pese a lo anunciado. A JULIO APARICIO le ocurre lo mismo: que deja su reaparición para más adelante.

—Trasiego de apoderados y subalternos. ROBERT PILES ha nombrado apoderado en la persona de MANOLILLO DE VALENCIA. A EL MONAGUILLO le dirigirá desde ahora MARIANO RODRIGUEZ, según las noticias que circulan en los corrillos taurinos. El picador RAIMUNDO RODRIGUEZ pasa a las órdenes de MANZANARES, ha afirmado el mismo JOSE MARI, mientras que MATIAS (hijo), que ha hecho la campaña americana con el de Alicante, irá con EL VITI esta temporada.

—Más fichajes. Ahora, de plazas. La de LORCA pasa a la esfera de JOSE ANTONIO y JAVIER MARTINEZ URANGA. Estos Chopera, desde la separación se están moviendo. Por cierto, que me dicen que MANOLO CANO, aparte de ser gerente de Vista Alegre, lleva alguna parte en la Empresa. Rumores.

—Una baja, confirmada, en el escalafón de matadores: la de JOSE LUIS DE LA CASA, que pasa definitivamente a formar parte de la cuadrilla de su hermano GABRIEL. Y un alta en el equipo de MANOLO CHOPERA: DIEGO PUERTA, que ha firmado una exclusiva con el empresario norte-

ño. Se confirma que DIEGO ha sido uno de los causantes del retraso en la salida de los carteles de la Feria de Sevilla. PUERTA, con la exclusiva, entra de nuevo en órbita. Sus pretensiones económicas como «independiente» eran demasiado altas.

—MARIANO RAMOS viene a España. Va a empezar su temporada en julio. JOSE ANTONIO CAMPUZANO va a torear, antes de la alternativa, unas ocho novilladas. Al menos eso es lo que le ha firmado su apoderado. Posiblemente, DURANGO tendrá en mayo nueva plaza de toros.

—El Colón ha puesto el primer «No hay billetes» taurino. La semana pasada PEDRO BALANA, ALONSO BELMONTE y MANOLO CHOPERA estuvieron en Sevilla. No todo se reduce a la expectación de los carteles de la Feria. BALANA también estuvo en Madrid. Se han podido ver en los hoteles las inevitables ya «procesiones» de los taurinos.

—GREGORIO SANCHEZ recibe el homenaje de la Peña MALACATIN y... se le olvida ir a comer. Al final da noticia:

«Aparte de mi despedida oficial y definitiva en Toledo a finales de septiembre, quiero torear como único espada en Madrid otra corrida en solitario la semana antes.»

Previendo el futuro, GREGORIO va a instalar una discoteca en Talavera de la Reina.

— Ya ha empezado la serie de conferencias que organiza Radio Sevilla bajo el patrocinio de la Facultad de Ciencias de la Universidad Hispalense.

— Se casó MIGUEL SOLER, ex «GASOLINA», el pasado día 10, en Málaga, y no CURRO CLAZOS, como nos habían dicho.

— Los teletipos de todo el país han repiqueteado que ANTONIO ORDONEZ ha vendido en setenta millones uno de sus feudos: «Valcargado». ORDONEZ está metido de lleno en los negocios. Así se distrae su vocación, aunque gran parte de sus negocios sean taurinos. Tiempo de ventas. También EL CORDOBES vende finca. Su «Hacienda» en veintitrés millones de pesetas.

— PALOMO LINARES ha vuelto enfadado. Ha contado a sus íntimos que en Méjico le han tratado muy mal y que va a ser difícil que vuelva. Pero todo pasa y todo se olvida.

— FEDERICO SANCHEZ AGUILAR desmiente la noticia de su posible gerencia de las Ventas.

—No hay absolutamente nada.

—¿De dónde ha salido la noticia?

—No puedo imaginarlo.

Acaso sea por su buena amistad con DON LIVINIO. Y porque la fiebre de los rumores en torno a las Ventas y a Vista Alegre ha sido altísima.

Como verán, pese a la repetición de tantos hechos de un año para otro, esto se anima. Los taurinos han empezado definitivamente a danzar. Estamos en temporada.

Ricardo DIAZ-MANRESA

AMPLIADA LA ENFERMERIA DE

A punto de finalizar las obras de ampliación y mejora de la enfermería de la plaza madrileña de las Ventas, visitaron el local, en la mañana del pasado domingo, el vicepresidente de la Diputación Provincial, señor Matos; el presidente del Montepío, Marcial Lallanda; el cirujano jefe de los servicios, doctor García de la Torre; el representante de la empresa de Madrid, señor Escanciano, y otras personalidades.

En estas obras se han invertido 1.904.000 pesetas, más otras 790.000 en material quirúrgico e inmobiliario. La ampliación de la enfermería en 27 metros cuadrados le da una extensión total de 150 metros cuadrados.

Se ha renovado casi totalmente el material quirúrgico y el instrumental. A partir de ahora hay cinco camas en lugar de cuatro y todas transportables a base de ruedas. Se ha instalado también aire acondicionado, y la lámpara del quirófano se podrá alimentar, en caso necesario, por medio de baterías.

(Foto J. M.)

CONFERENCIA SOBRE «CANTE JONDO» EN ALBACETE

Organizada por la Peña «Juanito Martínez», de Albacete, se ha celebrado en la Casa de la Cultura de aquella capital una conferencia sobre «cante jondo», a cargo del flamencólogo José María López Raposo, a quien acompañaron el cantor Luis de Córdoba (ganador de premios de cantes de La Unión) y el guitarrista Antonio de Puente Genil.

López Raposo es un extraordinario conocedor del arte flamenco, sevillano de nacimiento, pero residente desde años en tierras manchegas, por lo que ofreció una disertación amenísima que recibió el absoluto beneplácito de la concurrencia. Las formidables ilustra-

ciones a cargo del cantor Luis de Córdoba —que domina a la perfección los más variados estilos— y del gran guitarrista Antonio de Puente Genil, complementaron adecuadamente la velada, que fue coronada con una inenarrable ovación, y resultó un nuevo éxito a apuntarse la Peña «Juanito Martínez».

Ahora está en la «mil...»

CURRO FUENTES

Curro Fuentes, a cuantas con sus veintidós años estudiando todavía, no cumplidos. Soldado raso en Alcalá de Henares, donde cumple su servicio militar.

—Bueno; pero no crea que estoy afectado. No. Permanezco en pie desde las siete en punto de la mañana...

—¡Tarararrr!

—Eso. Es una vida sana, e incluso agradable, la de la milicia. Sólo ha faltado el contacto taurino, ese ir y venir por los campos de Salamanca y Andalucía; no partir la carrera durante unos meses, aunque reconozco, y con cierta alegría, que es deber de todos los españoles. Además está ahí, luchando, mi apoderado, Enrique Callejas, entrevistándose con empresarios de categoría. Digamos que yo estoy cumpliendo un deber sagrado y el apoderado activa mi profesionalidad.

El torero-infante mira a los ojos y trata de atajar.

—Lo importante es que estoy hecho un roble y ya veremos este año...

LA FERIA DE SAN ISIDRO

AMPLIADA A ¡20 FESTEJOS!

Según noticia publicada en «Hoja del Lunes», de Madrid, la próxima serie de San Isidro se iniciará el día 12 de mayo, para finalizar el día 31.

La misma fuente de información proporciona la lista de 19 ganaderías que serán expuestas en la Venta del Batán antes de ser alojadas en los corrales de Las Ventas. Siete co-

rridas andaluzas (Miura, Pablo Romero, Bohórquez, Benítez Cubero, Osborne, J. P. Domecq y Guardiola). Seis de la zona centro (Baltasar Ibán, Alonso Moreno, Victorino Martín, Amelia Pérez Tabernero y conde de Ruiseñada); una portuguesa (Murteira Grave) y cinco salmantinas (Atanasio Fernández, Sanch ez

Fabré, Antonio Pérez, J. Mari Pérez Tabernero y Eusebia Galache). La corrida del arte del rejoneo pertenece al hierro de Tassara.

Asimismo, el mencionado medio informativo es optimista en cuanto a la inclusión de Diego Puerta y Santiago Martín «El Viti» en los carteles de tan larga demostración taurina.



EL DIA 24, EL GRAN FESTIVAL TAURINO PATROCINADO POR DOÑA CARMEN POLO DE FRANCO

El sábado día 24 de marzo se llevará a cabo en la plaza de las Ventas el tradicional festival a beneficio de las guarderías infantiles del Patronato «Nuestra Señora del Carmen». El de este año hace el número 20 y lo organiza el Gobernador Civil de la provincia con el patrocinio de doña Carmen Polo de Franco. Se lidiarán seis reses de la ganadería de Juan María Pérez Tabernero y correrán a cargo de los matadores Antonio «Bienvenida», Curro Romero, Manolo Cortés, Dámaso González y José María «Manzanares». En último lugar actuará el novillero de próxima alternativa, José Julio Granada.



HOMENAJE A GREGORIO SANCHEZ, CON MOTIVO DE SU ULTIMO AÑO EN LOS RUEDOS

El pasado viernes, la Peña «Malacatín» ofreció una comida-homenaje al veterano espada Gregorio Sánchez, con motivo de su último año en los ruedos. Asistieron diversos representantes de los medios informativos e integrantes de esta simpática y castiza Peña.



ILUSTRACIONES.—Momento de una de las ilustraciones de la conferencia pronunciada en Albacete por José Luis López Raposo (al fondo), en la que también pueden verse al cartao Luis de Córdoba y al guitarrista Antonio de Puente Genil. (Foto Antonio Mondéjar.)

(Foto J. M.)

VIENES TOREARA DOS TARDES EN SAN ISIDRO

—¿Algo nuevo?
—Voy a torear en más de cincuenta plazas de categoría.
—¿Dónde la primera?
—El Domingo de Resurrección, en Barcelona.
—¿Festejos firmados hoy?
—Veinte.
—Pero no vas a la Feria de Sevilla...
—Ya lo haré.
—¿Este mismo año?
—Sí.
—San Isidro es en mayo...
—Tengo dos corridas.
—¿Algo a Stuyok, a Jar-dón...
—Dos orejas cortaré cada tarde. Se las brindo ya a toda la Empresa.
—Eso queda escrito, Curro.
—Quede. Luego demostraré quién soy en la plaza.
—¿Fías las esperanzas al arte o al valor?
—Mitad y mitad.
—¿Posees comparación con algún torero?
—Creo que sí. No quiero confesarlo.
—¿Dilo, hombre!
—Con Manuel Jiménez «Chicuelo II».

—¿No será orgullo?
—¿Orgulloso, yo? ¡Por Dios!
—Dicen que 1973 va a sacar el torazo por los chiqueros...
—Creo que eso interesa a todos los toreros en este tiempo que estamos viviendo.
—¿Has ganado algún dinero desde aquel 22 de mayo de 1972, en que tomaste la alternativa en Barcelona?
—Sí; ya he visto dinero.
—¿Más o menos de lo que esperabas?
—Más. ¡Conforme están las cosas!...
—Camino dijo de ti, el día del doctorado, que «el pequeñajo venía empujando». ¿Empujas?
—Le agradezco al maestro el comentario. Sí; voy a empujar fuerte. ¡El «pequeñajo» tiene muchos riñones!
—¿Caray con 1973!
—Voy a lanzar la casa por la ventana.
—Gran compromiso comienzas a contraer.
—Compromiso y con palabra de honor. Colóquelo así.
—¿Chicuelo!...



«FIO LAS ESPERANZAS DE TRIUNFO AL ARTE Y AL VALOR»

J. S.

NUEVOS APODERADOS

MORENO SILVA, CON ENRIQUE CALLEJAS

El conocido apoderado don Enrique Callejas se ha hecho cargo del rejoneador Moreno Silva. El acuerdo de apoderamiento fue firmado recientemente.

TAMBIEN PACO LUCENA CAMBIA

Amistosamente, por causas ajenas a la voluntad de ambos, don José Manuel Moreno Menor ha dejado de representar en Madrid al novillero Paco Lucena. En adelante será representado por don Jaime García Menor.

Y LO MISMO EL MALETILLA DE ORO

El novillero El Maletilla de Oro ha cambiado de apoderado, tras conversación amistosa con su hasta ahora representante, don Benito Gómez. Los destinos del joven novillero serán de ahora en adelante regidos por don Manuel Rodríguez de Arce «Manolete II».

Torea como quieras

Creo entender todo tan bien que seguramente no entiendo nada o viceversa. Les diré: si ustedes visitan un museo de arte encontrarán que las obras que hicieron «época» fueron realizadas por artistas autodidactas o desertores de los valores que les inculcaron las escuelas o academias. Ilustro este ejemplo con los nombres de PICASSO, VAN GOCH, TRISTAN TZARA, ANDRE BRETON y un etcétera interminable. Si ustedes conocen medianamente los caminos de vanguardia del arte de nuestros días podrán observar que los hombres que se encuentran en «punta de cañón» proclaman que rechazan todo punto de referencia.

¿Por qué entonces ese empeño actual de querer crear una Escuela de Tauromaquia? Ante estas observaciones encuentro lícito hacerse la siguiente pregunta: ¿Necesita la fiesta de toros nuevos clásicos u hombres que conecten con el espíritu de la época? Dilucidar esta interrogante no es muy difícil. Ni mucho menos. Pero quede claro que los tres toreros que más interesaron a los países taurinos fueron BELMONTE, que sincronizó con el grupo DADA; MANOLETE, que lo hizo con el sentido trágico de la vida que dominó a la generación de entreguerras, y EL CORDOBES, que apareció sincronizado con los artistas CINE-TICOS que capitaneaba el argentino VASARELY.

Creo entender todo tan bien que seguramente no entiendo nada o viceversa. Les diré: Hay gentes, cuyos nombres tengo a bien no mencionar, que emprendieron en la pasada década una grandilocuente, demagoga y narcisista «cruzada sacrosanta» para defender monolítica, obsesiva y neuróticamente unos «valores imperecederos» que, según ellos, estaban en trance de desaparecer. Estos señores vertieron ríos de tintas y retórica inconcreta para terminar con el fraude del afeitado, falta de edad, decadencia biológica del toro de lidia, comodidad de los toreros punteros y un largo etcétera. Pero a ninguno de ellos se le ocurrió pensar que la fiesta de toros no es otra cosa que un reflejo de nuestra cultura y civilización occidentales, y que para destruir esos males es imprescindible destruir antes nuestra civilización y cultura; cosa, por otra parte, bastante difícil. Ante estas observaciones encuentro lícito hacerme la siguiente pregunta: «¿Cómo es posible que gentes que aceptan incuestionablemente todos los valores culturales se opongan a que los toreros tengan en su campo las mismas posibilidades? ¿Acaso estos señores ignoran que se les podía atacar con armas gemelas a las suyas? En la endiablada competencia triunfaron, por ser los más capacitados, hábiles, astutos, etc., los PALOMO LINARES, ANTONIO ORDÓÑEZ, EL CORDOBES, PACO CAMINO, EL VITI, y han llegado a ser privilegiados. Pero lo fácil, y, sobre todo, cultural, es predicar idealismo desde posiciones recalcitrantemente materialistas.

El día 16, en VALENCIA, a cualquier hora en punto de la tarde, RICARDO DE FABRA se encontrará con la situación límite más existencial para cortar el cordón umbilical a «la temporada del 9». En las dehesas de SALAMANCA los toreros regulan sus metabolismos haciendo trofoterapia y sincronizan sus ritmos cardíacos con las embestidas de vegetarianos animales de puntiagudos cuernos.—JOSE ANTONIO y JAVIER «CHOPERA» intentarán devolver a VISTA ALEGRE el anatema que la popularizó como «vivero de ases».—La demanda de empresas y toreros sobre los toros de ANTONIO PÉREZ-TABERNEIRO es tal que éste, tranquilo, se ha marchado de vacaciones a PARÍS.—Te cambio por una caricia y dos golpes de pandereta.—Debido a que las relaciones entre PAQUIRRI y ANTONIO ORDÓÑEZ son inmejorables se rumorea que el torero de BARBATE toreará en la Feria de Málaga.—VICTOR GARCIA, genial director de teatro, conocido en ESPAÑA por sus puestas en escenas de LAS CRIADAS, de GENET, y YERMA, de GARCIA LORCA, quiere dirigir una película de ambiente taurino, que tendría como protagonistas a EL PIPO e ISELA VEGA, actriz mejicana, entre otros.—¿Por qué no llueve, mi amor? El hijo de «BOB» KENNEDY ha declarado a «FRANCE SOIR» que pasará el mes de AGOSTO en ESPAÑA para presenciar las actuaciones de PALOMO LINARES.—Decididamente, en contra de todas las suposiciones, no reaparecerán ni PEDRO ROMERO ni CURRO CUCHARAS.—MARIE FRANCE, según informan los diarios, ha contraído matrimonio con un torero «made» in Estados Unidos.—La frustración de un torero masoquista es no ser corneado cada tarde.—Para realizarse más plenamente, el torero sádico debe ir a la plaza provisto de un equipo inyector de sangre con el que hipodérmicamente y sobre la marcha introduciría sangre en el agonizante cuerpo de su enemigo a fin de prolongarle la vida.—CARNICERITO DE UBEDA contraerá matrimonio con la hija de un ganadero sureño. CAMARA, aquejado por setenta y cinco años de existencia y fuertes dolores de reuma, está recluido en la sierra cordobesa.—PACO CAMINO, el antiatleta, consiguió milagrosamente el «triple salto mortal» en la plaza de toros de BENIDORM.—La ganadería de EUSEBIA GALACHE DE COBALEDA reaparecerá en MADRID en el transcurso de la «gran masacre taurina de mayo».—POLANSKY ha telefoneado desde SUIZA a LUIS MIGUEL «DOMINGUIN». «Supernúmero» ha manifestado que es muy fácil que juntos hagan una película.—La rivalidad entre MANOLO LOZANO y DAMIAN RABAL, representante de su hermano PACO, MAXIMO VALVERDE, HELGA LINE, CONCHITA VELASCO..., ha quedado resuelta a favor del segundo al reducirse la «sinfónica» de MANOLO a GABRIEL DE LA CASA y JUAN JOSE.—DIEGO BARDON ha instituido un premio para quien se llame DIEGO BARDON.—CUTBERTO PEREZ, crítico taurino del diario «OVACIONES», de MEJICO, ha sido invitado por el Ayuntamiento de MILAN para dar una conferencia sobre ópera!—La pérdida de valor del racionalismo cartesiano ha llevado a la siguiente afirmación: «Cada problema no tiene una solución, sino infinidad de soluciones».—El doctor CARPENTIER, polémico médico «underground» francés, está haciendo un trabajo que se expondrá en un Congreso de Psiquiatría con el título «Tauromaquia y neurosis».—Impresionante. LAO TSE, consumado y celestial taoísta, escribe en el «TAO TE KING»:

«Quien se exhibe carece de luz.
Quien se alaba no brilla.
Quien se ensalza no merece honores.
Quien se glorifica no llega.»

La traducción de CURRO CARO es CURRO QUERIDO.—Les diré que en la ganadería de CARREROS hay un toro semental que se deja acariciar y besar cual si se tratara de una burra.

LA FIESTA, REFLEJO DE CULTURA

DIEGO BARDON



Luis Algara «El Estudiante» abrirá la temporada en Madrid con dos actuaciones seguidas. Hará el paseillo los días 18 y 19 del actual mes, lidiando novilleros de Moreno Yagüe y Carlos Ortega, respectivamente.

El diestro de Cuenca está realizando una campaña invernal intensiva, interviniendo en distintas tientas, entre otras, las de Juan Mari Pérez Tabernero, Antonio Pérez, Alipio, Luis Fraile, «Cortijoliva» y Germán Gervás, y el sábado último y ayer actuó en las ganaderías de Salustiano y Paco Galache.

El Estudiante, con esas dos corridas de inauguración madrileña, comenzará la temporada idénticamente igual a co-

LUIS ALGARA (DOS TARDES SEGUIDAS) INAUGURARA LA TEMPORADA EN MADRID

mo la terminó: haciendo el paseillo en la primera plaza nacional, y posteriormente, en Sevilla, ya que su apoderado, don Mateo Campos, también ha contratado la fecha del día 25 para la Real Maestranza. Luego, el 1 de abril actuará en Bilbao; el 8, en Zaragoza; el 15, en Valencia, etc., etc. En total son 20 los festejos que tiene en estas fechas firmados para importantes plazas de España y Francia.

Se da como muy posible que el joven novillero tome la alternativa en su tierra natal, en la plaza de Cuenca, en la Feria de San Julián, de agosto, actuando dos tardes en la bella ciudad del Júcar.

NO HABRA NUEVO CUARTETO

LA TEMPORADA DE BERNARDINO LANDETE

El diestro Bernardino Landete ya tiene casi perfilada la temporada 1973. Su apoderado, Mateo Campos, le tiene firmados veinte festejos, entre ellos, a mediados de marzo, su reaparición en Madrid.

En principio, como anunciamos en su día, parecía ser que el citado rejoneador formaría cuarteto con otro caballero español y dos portugueses, pero conversaciones últimas entre representantes distintos de los interesados han acordado no llevar a cabo el conjunto,



TIENTA EN LA GANADERIA DE JUAN MARI PEREZ TABERNEIRO

Actuó El Niño de la Capea

En la finca «Línejos», propiedad de Juan Mari Pérez Tabernero, se celebró un tentadero, actuando frente a cinco becerras el joven espada salmantino Pedro Moya «Niño de la Capea». En las fotografías de Cuevas, un momento de su actuación y diálogo de los Chopera Jr. (José Antonio y Javier), con con el ganadero Juan Mari





Asistentes en la prueba fueron, entre otros, José Antonio Martínez «Chopera», Paco Camino, Andrés Hernández, Gregorio Sánchez, Checa, Simón Carreño, etcétera, etcétera



Paco Moreno, que causó gratísima impresión



José del Oro Galán



Martín Arranz

PRUEBA DE NOVILLEROS EN «ENCINASOLA»

Causó muy buena impresión Paco Moreno

Con asistencia de casi toda la Junta de la Agrupación Sindical de Matadores de Toros, Novilleros y Refoneadores se celebró en la finca «Encinasola», propiedad de Paco Camino, una prueba de novilleros con vistas a futuras actuaciones que promocionan distintos empresarios, esencialmente la casa Chopera.

Actuaron los novilleros Martín Arranz, José del Oro Galán y Francisco Moreno, de Albacete, quienes mostraron buenas maneras, sobre todo el últimamente citado. (Fotos CUEVAS.)

NUEVA JUNTA DIRECTIVA DE LA PEÑA «A. J. GALAN», DE BARCELONA

La Peña Taurina «Antonio José Galán», de Barcelona, ha procedido a la elección de su nueva Junta directiva. Es la siguiente: Presidente, don Antonio Casero Laque; vicepresidente, don Sebastián Saco Borrego; secretario, don Isidro Guillén López; tesorero, don Berto Montes Casero; contador, don Miguel Zulueta Ahumada, y vocales, don Raúl Romeo Pasto, don Juan Cubero Gallardo y don Miguel Gil Florido. Asesor taurino, don José Borrego Quija, y asesor religioso, don José María Viñamata.

En la fotografía, la nueva Junta posa para los lectores de EL RUEDO.



En la finca de Antonio Pérez SE ENTRENO PACO CAMINO

En la finca de Antonio Pérez de San Fernando también tuvo lugar una tía de becerras, actuando frente a cinco bravos ejemplares el diestro Paco Camino. En las fotografías, el torero sevillano toreando con la mano izquierda y asistentes al tentadero: el propio Camino, José Antonio «Chopera», Pablo Barrigón...

(Fotos CUEVAS.)



PUBLICACIONES

«Últimas noches del corazón», de

Mariano Tudela

Nuestro asiduo colaborador y prestigioso escritor Mariano Tudela acaba de publicar una nueva obra, editada con alarde tipográfico por Organización Sala Editorial, titulada «Últimas noches del corazón».

Se trata de una novela en la que el autor aborda uno de los temas más difíciles que pueden enjuiciarse, y no sólo por la perspectiva moral del problema que plantea, sino especialmente por las razones puras y estrictamente sentimentales con las que desarrolla el problema analizado. Se trata del viejo y nuevo problema de la tristeza del ser humano y de cómo ciertas vidas se apagan sin dejar tras de sí nada más que un leve recuerdo.

«Últimas noches del corazón» es una novela arrancada de la vida misma.

Felicitemos a Editorial Sala y al escritor Mariano Tudela.



HOY SE INICIA EN SEVILLA EL III CICLO DE CONFERENCIAS TAURINAS

En la Facultad de Ciencias de la Universidad de Sevilla, en su aula magna, comienza hoy, martes, el III ciclo de conferencias taurinas, organizado por la IV promoción de Biología para recaudar fondos con destino al viaje fin de carrera.

Las distintas conferencias a celebrar son las siguientes:

Hoy lunes, día 12, Rafael Ríos Mozo disertará sobre el tema «Manote, los años cuarenta y algo más». Actuará de presentador Rafael Belmonte y asistirá al coloquio Curro Romero.

Martes 13.—Diego Jordana Barea, sobre el tema «Posible etiología de la caída de los toros de lidia». Presentador, Gregorio Martínez Moya. Asistirá al coloquio Diego Puerta.

Miércoles 14.—Marcial Lalanda, sobre el tema «De la técnica en el arte de torear». Presentador, Manolo Vázquez, asistiendo al coloquio Rafael Torres.

Jueves 15.—Filiberto Mira, sobre el tema «El toro de lidia en 1973». Presentador, José Ignacio Gabilondo, asistiendo al coloquio José Martínez «Limeño».

Viernes 16.—Gregorio Marañón Moya, sobre el tema «Los toros de ayer, de hoy..., la Fiesta de siempre». Presentador, Emilio Fernández Galiano, con asistencia al coloquio de Pepe Luis Vázquez.

CICLO DE CONFERENCIAS DEL «SECTOR 1» DE LISBOA

Organizado por el Grupo Taurómico «Sector 1», de Lisboa, se celebra un ciclo de conferencias a cargo de relevantes personalidades de Portugal y de España. El programa queda establecido así:

Día 16 de marzo: Domingo Ortega y Antonio Díaz Cañabate, desarrollarán el tema «Toros, público y toreros».

Día 23: «El toro, el torero y el toreo», será la tesis a mantener por Edmundo G. Acebal.

Día 13 de abril: El periodista portugués y gran aficionado, José Sampayo, disertará sobre «Crisis y contracrisis de la Fiesta».

El día 27 del mismo mes, Gregorio Marañón y Tomás Martín tendrán a su cargo la temática de «Los toros de ayer, de hoy..., la Fiesta de siempre».

Y, por último, el 11 de mayo se clausurará el ciclo con una disertación científica: «La cirugía de los toreros», que será desarrollada por el eminente doctor José Da Cunha.

HA FALLECIDO DON EDUARDO BERMEJO

El pasado viernes, víctima de rápida y penosa enfermedad, falleció en Sevilla, a los setenta y siete años de edad, don Eduardo Bermejo Farina, quien durante sesenta años había pertenecido a la plantilla de personal de servicio en la plaza de toros de la Real Maestranza de Caballería, donde desempeñó el cargo de jefe. Asimismo, era jefe de sección en Obras del Puerto sevillano.

Su muerte ha causado honda impresión en todos los medios sociales sevillanos, pues don Eduardo había sabido granjearse en vida, debido a sus excelentes dotes personales, la amistad y el cariño de todos, motivos que hicieron que su entierro —en la tarde del sábado— supusiera una auténtica manifestación de duelo.

EL RUEDO, a la vez que se hace eco de tan sensible pérdida, envía a todos los familiares su más sentido pésame (en especial a su hijo don José Bermejo, conocido hombre de negocios taurinos y de confianza de don Diodoro Canorea en la empresa de la plaza de Sevilla) y ruega a los lectores una oración por el eterno descanso de su alma.

Descanse en paz don Eduardo Bermejo Farina.

CARTELES DE LA TEMPORADA 1973

FEBRERO TAURINO Y SU BALANCE

El mes de febrero, «febrerillo el loco», cerró su última hoja del calendario con un balance de nueve corridas de toros y cuatro novilladas. Naturalmente, el desarrollo de los festejos correspondieron a plazas de la zona Sur. Cinco corridas más que el año pasado en igual

periodo de tiempo y cinco novilladas menos en el mismo ciclo. Sin entrar en valoración de carteles en ambas «divisiones» taurinas, la cantidad y la calidad —no siempre fácil de identificar por los signos externos— deja puerta abierta para el pronóstico de la temporada.

CORRIDAS DE TOROS

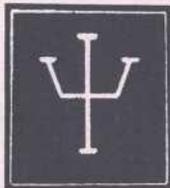
Día	Plaza	Ganadería	CARTEL	Observaciones
4	Fuengirola ...	García Romero Hermanos ...	Antonio Barea (o-1.º), M. Soler y M. Ortiz (o-2.º) ...	
4	Torremolinos ...	S. Agrícola Couto ...	D. O'Boiger y El Cazalla ...	Rej. Francisco Mancebo.
11	Fuengirola ...	P. Halcón y S. Pastor ...	El Monaguillo, El Duende y C. Claros (o y o) ...	
11	Torrejón (Madrid) ...	2 Marín Marcos y 2 J. Ortega ...	Enrique Marín y Robert Ryan ...	Robert Ryan, herido menos grave en su primero.
18	Marbella ...	F. Vázquez de Troya ...	Copano (o), S. López (o) y M. Rodríguez ...	
18	Torremolinos ...	1 marqués de Villagodio y 4 Marín Marcos ...	El Monaguillo (oo) y P. Ceballos (o) ...	Rej. A. Linares.
25	Marbella (Andalucía la Nueva) ...	F. Vázquez de Troya ...	Antonio Barea, Miguel Soler y J. Sánchez Jiménez ...	
25	Torremolinos ...	P. López de Tejada ...	Rafael Torres (3 av-2.º) y M. Ortiz (o y o) ...	R. Torres no mató a su 2.º por considerarlo lidiabile. Fue retirado al corral ante la bronca consiguiente. Rejoneó A. Ignacio Vargas.
28	Santa Cruz de Tenerife ...	2 nov. Francisca Martín. 4 toros de L. y A. Martín ...	José Fuentes (oo-2.º) y R. Chibanga (o-1.º) ...	Rej. Angel Peralta.

NOVILLADAS

Día	Plaza	Ganadería	CARTEL	Observaciones
4	Catral (Alicante)	Miguel Castro ...	A. Romero (oo y oor), R. Ponzó (oor-2.º) y Pascual Gómez Jaén (ooooor) ...	
11	Vélez-Málaga ...	C. D'Allines ...	Miguel (oo), Montiel (oo), Feria (oo), Laurín (oor), Curro Luque (o) y S. Farelo ...	
25	Nerva (Huelva) ...	Beca Belmonte ...	Ricardo Corey (ooooor) y P. Peña (ooooor) ...	
23	Alcalá de Guadaira (Sevilla) ...	«El Toril» ...	J. Cuevas (oo-1.º), Joselete y A. Vargas ...	

CLASIFICACION GANADERA POR NUMERO DE RESES LIDIADAS

(Hasta el 28 de febrero)



VAZQUEZ DE TROYA GARCÍA ROMERO (H.) HALCON Y SANCHEZ

Es una clasificación convencional. Ateniéndonos, de momento, al número de reses salidas en los ruedos, relacionamos lo que lidian los ganaderos, ordenándolos, naturalmente, por el número de toros lidiados en los alberos del país. Naturalmente, tenemos en cuenta al valorar, para dar un orden, los toros, los novillos y, por último, las reses destinadas a funciones de rejoneo cuando oficialmente, dentro del reglamento, han sido arregladas.

La ordenación de los ganaderos hasta el 28 de febrero queda así (S. E. O.):

GANADERIA	Toros	Novillos	Reses para rejones	Total
Pío Halcón y S. Pastor ...	12	—	—	12
García Romero Hermanos ...	12	—	—	12
Fernando Vázquez de Troya ...	12	—	—	12
Prieto de la Cal ...	8	—	4	12
José Domecq de la Riva ...	6	—	—	6
Hermanos Lacave ...	6	—	—	6
Marín Marcos ...	6	—	—	6
Samuel Flores ...	4	—	2	6
Guardiola ...	4	—	2	6
López de Tejada ...	4	—	1	5
Sociedad Agrícola Couto ...	4	—	1	5
Lorenzo y Alejandro García Martín ...	4	—	—	4
Jacinto Ortega ...	2	—	—	2
Caridad d'Allines de Núñez ...	—	12	—	12
Flores Tassara ...	—	6	—	6
«El Toril» ...	—	6	—	6
Fernán Bohórquez ...	—	6	—	6
Miguel Castro ...	—	6	—	6
Javier Solís ...	—	4	1	5
Beca Belmonte ...	—	4	—	4
Marqués de Villagodio ...	—	1	—	1
Francisca Marín ...	—	—	2	2

LOS PREMIOS ESTELLES, EN VALENCIA

Como ya anunciamos en nuestro anterior número, se celebró el martes pasado en Valencia la entrega de los Premios Estellés a los triunfadores de la temporada y a críticos y fotógrafos taurinos. El acto tuvo gran resonancia social y a él asistieron más de cuatrocientos comensales, presididos por las autoridades municipales y provinciales.

Nuestras fotos muestran un aspecto de la presidencia del acto y el momento de la entrega de su trofeo al matador de toros Julián García por la fallera mayor, Sol Bacharat.



HA FALLECIDO DON EDUARDO BERMEJO

El pasado viernes, víctima de rápida y penosa enfermedad, falleció en Sevilla, a los setenta y siete años de edad, don Eduardo Bermejo Farina, quien durante sesenta años había pertenecido a la plantilla de personal de servicio en la plaza de toros de la Real Maestranza de Caballería, donde desempeñó el cargo de jefe. Asimismo era jefe de sección en Obras del Puerto sevillano.

Su muerte ha causado honda impresión en todos los medios sociales sevillanos, pues don Eduardo había sabido granjearse en vida, debido a sus excelentes dotes personales, la amistad y el cariño de todos, motivos que hicieron que su entierro —en la tarde del sábado— supusiera una auténtica manifestación de duelo.

EL RUEDO, a la vez que se hace eco de tan sensible pérdida, envía a todos los familiares su más sentido pésame (en especial a su hijo don José Bermejo, conocido hombre de negocios taurinos y de confianza de don Diosdado Canorea en la empresa de la plaza de Sevilla) y ruega a los lectores una oración por el eterno descanso de su alma.

Descanse en paz don Eduardo Bermejo Farina.

Sin embargo, su interlocutor no era del mismo parecer y repitió la pregunta.

—¿Y a ti? He dicho que a mí me gusta. ¿Y a ti, elegante sarnoso, a ti te gusta? ¿Crees que puedes dejar de contestarme? Anda, dílo.

—No mucho, claro; pero es indudable que puede encontrarse en él cierta belleza. La belleza está en todas partes, aquí y allá. Depende de cómo se mire, incluso del estado de ánimo. Confieso que a veces me emociona, aun en contra de mi voluntad, me gana por la mano y me llega hondo... Que me emociona, compadre...

—Compadre, ¿qué? Nadie te ha pedido tu opinión.

Lo rotundizó con esa irrefragable lógica de los flamencos y el pobre esteta regresó de nuevo a lo que después llamaría Sancho. Pero la conversación, imperceptiblemente, comenzaba a madurar de nostalgia, a amarillear como un otoño improvisado y todos querían vaciar el odre de los recuerdos.

—No está mal el baile entre los manzanos. ¿Y la povusalda y la mutilanza?

—¿Pero y hacerlo sobre el pretil de un puente, jugándose el tipo, porque el río, además de no ser hondo, tiene el lecho todo cubierto de piedras?

—Hay mérito en eso. Ahora que te aseguro una cosa: a mi amo cuando baila le da lo mismo un prado, que una plaza, que un camino, que un pretil, que la punta de un cucaña, que la punta de un cuerno. Menea las patas con tal fe, tan abstraído, tan fuera de lo que le rodea, que sus pies tienen el talento de un cabestro, la agilidad de un añojo y la malicia de una vaca vieja. Así es imposible que pierda el equilibrio.

—Es cierto. Mi hermano lo quiso hacer. Se alzaba de manos y corcoveaba lindamente. Se desgajó una pezuña y los amos lo apuntillaron diciendo que estaba loco.

—A veces no hay quien los entienda.

—Todo eso está muy bien, compadres. Sin embargo, por mi parte, prefiero el pienso a la música y la danza. Después de trabajar todo el día me gusta el vaho del encerradero y el comer sin pensar en nada.

—Tragayerbas, ¿y la poesía?

—No la conozco. ¿Tú eres de la Regata?

—No; soy de los Montes Altos —respondió el joven torete mirando al buey con descortesía.

La verdad es que dijo los "Montes Altos" casi con impertinencia, como quien escupe a la Regata desde la cima de una nobleza imponente. Y los Montes Altos no son desdeñables, pero jamás poseerán el salmón y las truchas que guardan las venas de la Regata. Unas truchas rubiales, cubiertas de pecas rojas como las campesinas de Holanda. Quizá más sabrosas.

—Así que de los Montes Altos. Es decir, no muy lejos de la Regata. ¿Poesía es algo bueno?

—Algo maravilloso: da la vida...

—Comprendo: entonces no me llames tragayerbas. También en la Regata comemos heno.

—... aunque a veces quita el apetito.

—¡Ah!

El torete intelectual mugió despreciativamente y le hizo coro el esteta. No puede negarse que en aquel momento los dos simpatizaban mucho, cosa que al buey le traía sin cuidado. Rumiaba con indiferencia, con calma suprema, demostrando hasta qué punto la superioridad vital va ligada al modo de digerir. El superhombre debe tener estómago bovino.

Todo el campamento conversaba con cautela. La noche pesaba sobre



los rebaños y terminada la marcha comenzaban los toros a inquietarse por su destino. Esto se nota siempre en el tono de la plática. Cuando los animales se ponen levemente nostálgicos, o están a dos pasos del miedo, ya pastando zozobras, o están a dos pasos del amor, que es una delicada zozobra. Allí de amor no había ni que hablar: las hembras quedaron en las tierras lejanas y esto era la primera vez que ocurría. Un remusgullo como de indigestión les pesaba en la tripa, sobre todo a los animales de labor. En la barriga les hormigueaba un miedo sutil que algunos aún llamaban poesía y por eso charlaban cercando la danza, el chistu, los pinos, el manzanal, el prado y hasta el pienso.

—¿Por qué nos habrán traído aquí?

—¿Y qué te importa, tonto? Manda el amo y obedeces. El hombre lo puede todo.

—Me extraña sobremanera que protestéis vosotros que vivís como esclavos —apuntilló gallardamente uno de los colorados—. Nosotros a veces combatimos contra él...

—No.

—Contra él, sí. Nos cita desde lejos y vamos hacia su cuerpo. El espera erguido, firme como la garrocha que tiene en sus manos y cuando ya parece que lo vamos a enganchar en la cuerna, que vamos a hendir su carne y oler su sangre y azotarlo en el aire como a una pluma,

LOS TOROS DE IBERIA

Por
Rafael
GARCIA
SERRANO





salta sobre nosotros y queda detrás, inas allá de la cola, riéndose. A veces, sin embargo, le falla la vista o se le quiebra el palo, y entonces...

—¿Qué ocurre?

Tenía la cara de ansiedad que sólo conocen las abuelas cuando interrumpen a la mitad un bello cuento de miedo. O la que se saben de memoria las coquetas cuando nos niegan un beso después de haber autorizado los dulces pensamientos. En fin, una cara que no conocemos nosotros porque en ninguno de los dos instantes estamos con humor de mirarnos al espejo.

—Imagínatelo. Si no acuden los suyos a tiempo, con los mantos, con las garrochás o con los caballos, muere.

—¿Muere?

—Qué costumbre más estúpida, ¿eh?—despreció el narrador.

—¿Os atrevéis a tanto?

—Ese es el juego. ¡Bah, vosotros no podéis entenderlo! Solamente trabajáis como siervos. Eso no deja espacio al talento. Y luego os comen.

—También a vosotros.

—Pero antes nos sacrifican a los dioses. Esto es un honor. No es lo mismo ser destinado a un banquete sagrado que a la comida de todos los días.

—A mí me daría igual.

—A ti, sí, arrastrador de carretas, esclavo de una rueda. Me dais tanto asco como los griegos.

—¿Qué son griegos?

—Unos hombres que viven de perfil. Su tierra está más allá de donde termina el río. Son comerciantes y huelen que apestan.

—Y tú, ¿tienes idea de por qué estamos aquí todos? Nosotros, los de labor, y vosotros, los...

—Vosotros los esclavos y nosotros los toros libres. Sí, lo sé. Hay guerra.

—Siempre la hay. Pero es negocio de ellos.

—Esta vez no, y apréndelo para siempre. Han venido extranjeros.

—¿Qué más da!

—Todos los que no son mi amo o los amigos de mi amo, son extranjeros.

—Sois tardos como mansos. Los que vienen quieren dominarnos.

—¿Y qué tenemos que ver nosotros con eso?

—Mira, existe una magia en el mundo que se llama civilización. Eso quiere decir que los que la poseen saben matar mejor y más deprisa que los demás. ¿Me sigues? Nuestros amos son valientes y dioses. Pero son menos numerosos que los extranjeros y, según rumores, no demasiado civilizados.

—Pues de vez en cuando se dan cada tute de civilización... La última guerra dejó casi sin hombres a mi tribu.

—Pero sin orden, sin armonía, sin pensarlo. Oh, es muy distinto. Bien. Como ahora se trata de una batalla a vida o muerte, ya no van a combatir ellos solos. Les vamos a ayudar nosotros.

—¿Y no tienen bastante con las levadas del Llano, de la Montaña y de la Ribera?

—Te aseguro que yo no tengo nada que ver con sus guerras. Con todos los respetos, nada, ni un poco.

—Para terminar en la barriga de un hombre, me es igual una que otra. No tengo caprichos.

—Ah, no, eso no. Prefiero yacer en la barriga de mi amo. El me protege, me cura y en las fiestas sus hijos me cuelgan guirnaldas de los cuernos. Además —rememoró meditabundo—, es tan lustrosa, tan ondulada...

—¿Ves? Este lo entiende mejor. Apuesto a que tu abuelo era de mi casta.

—Confieso que la idea no me cabe entre los cuernos.

—Claro, tú sabes lo que es trabajar, pero no lo que es servir. Viéndote tan imbécil casi le tengo simpatía al caballo. Ese sí que sabe de guerras. Y es valiente.

El obtuso animal fue a contestar, pero no le dejó hacerlo el bramido terrorífico del Toro Rojo. Destacaba su hermosa planta sobre una leve ondulación del terreno. Mugió a los cuatro vientos y todos los cornúpetas volvieron sus cabezas hacia él.

—Escuchad, vosotros, los montañeses; escuchad los del Llano; acercaos a mí vosotros, los fieles toros colorados, los de mi casta, los hijos del Río.

Un inquieto rumor de apiñamien-

to se produjo entre las manadas. Se empujaban ciegamente por acercarse al Toro Rojo, por oír de cerca su voz potente, que daba valor. Parecían los toros un apretado racimo de cuernos, un enorme racimo de uvas negras, de uvas color de vino, sin madurar, y entre ellas algunos granos con el color desvaído del moscatel. Los hijos del Río, los carriquiris, sentían un frío orgullo, y los tranquilos bueyes de la Montaña, los toros labradores del Llano, las vivientes despensas de los hombres, participaban de aquel orgullo porque también a ellos les había convocado el mugido del soberbio Toro Rojo, que se alzaba sobre los demás con el sublime despotismo de una fogarata. Resultaba bello y terrible, igual que un incendio en los bosques.

—Nuestros amos obedecen al Príncipe. Orison se llama, y combate contra los cartagineses. Los cartagineses son unos comerciantes que a cambio del oro dan cuchilladas. Un comerciante armado es un bandido. Ahora se les ha subido el poder a la cabeza y quieren pisotear nuestros pastos y hacer esclavos a nuestros amos. Quieren tostarnos ante sus dioses de boñiga, como si fuésemos despreciables bueyes de cuernos retorcidos, a nosotros que combatimos contra el amo y pastamos en los Bosques Sagrados que él adora. Vosotros, los de la Montaña y el Llano, debéis fidelidad a los hombres que os poseen. La fidelidad obliga a todo. Nosotros, los toros rojos de la Ribera, no solamente trabajamos y servimos a nuestros amos: también jugamos con ellos. La garrocha, el quiebro y la carrera. Servir y jugar, luchar con ellos, hace que nos sintamos doblemente obligados. También dicen de sus guerreros valientes: son fuertes como toros.

Un murmullo de aprobación salió de la asamblea. ¡Cómo respetaban al hombre, cómo lo querían en aquel momento! Las mujeres y las multitudes —aunque sean de toros— se regodean en el piropo. Ni por uno solo de los animales cruzó ese tan corriente pensamiento: «Está vendiendo al pienso del hombre.» Ni por uno solo. Tenían más talento que los asistentes a un mitin.

—Yo sé que vamos a participar

en la batalla, sé que vamos a ser utilizados contra los cartagineses. Sinceramente hay que decir que las opiniones comenzaron a dividirse. Los toretes riberos se inquietaban con la impaciencia de los adolescentes antes de una pedrea. Los sesudos bueyes de la montaña, dándose cuenta de que la muerte daba en su torno y se les hacía difícil soportar esta idea recordando su vida apacible en las tierras altas, en los verdes bosques, en los prados gentiles. Los del Llano conservaban su impassibilidad: para ellos cualquier decisión era preteritura.

—Debo decir que no sé de qué modo van a utilizarnos. Pero me tranquiliza pensar que todos estarán de acuerdo en obedecer a los hombres. Lamentaría una disensión, aunque reconozco que cada cual es libre de pensar como quiera. Sin embargo, quien no obedezca a los hombres será un cobarde y antes o después las entenderá conmigo. O con cualquiera de los de mi casta.

Hubo un silencio que subrayó el río. Los toros se miraban unos a otros, con la duda en los ojos, con la disconformidad expectante a flor de piel. Los carriquiris braveaban como veteranos, escarbaban con la vista puesta en los corrillos dubitativos. El Toro Rojo, lentamente, recorrió con la mirada toda la asamblea. S



LOS TOROS DE IBERIA

levantaban rumores, mugidos espon-
táneos que apagaba con su paso. Ha-
bía algo irónico en sus maneras, una
como mueca burlesca ante el pasmo
de la mayor parte de los que tenía
ante sí.

Los pastores que velaban se in-
quietaron observando la agitación
del ganado. Se oían a lo lejos los
gritos de los centinelas y la ardien-
te media luna del castro era un pre-
sentimiento que sólo descifraba la
sadburbia añeja del Toro Rojo. Y la
estrategia elemental y cruel de Ori-
son.

—Entonces, ¿todos de acuerdo?

(En el fondo uno disfruta al com-
probar, a través de la historia, que
el pucherazo heroico siempre ha si-
do igual y que las asambleas deli-
berantes terminan en un poderoso
corte de mangas del más fuerte.)

Los pastores escarbaron la hogue-
ra, echaron un trago y volvieron al
sueño de las fiebres.

Arrimaban los hombres la leña. Le-
ña seca, bien segada en los bosques,
bien trabajada después con las ver-
tiginosas hachuelas. Ramas gigantes-
cas, cargas enormes de sarmiento
tan propicio al fuego como una cor-
tesana de Gades. Y al fondo, las car-
retas, desbordantes de más leña, y
tras de las carretas, nuevas pilas de
leña, torrecillas simétricas que
también habían sido movilizadas pa-
ra la guerra de Orison. Se trabajaba

en silencio, como si ya el enemigo pi-
sara en el caliente mediodía, como si
un ple indiscreto pudiese revelar la
presencia de aquel campamento que
preparaba su añagaza.

Orison regalaba a sus capitanes
con una feroz alegría que pocas ve-
ces habían observado en él. Fuera
de su habitual distanciamiento, co-
mo si hubiese saltado el cerco de su
linaje para aproximarse a los hom-
bres que le veneraban, el Príncipe
se mostraba exuberante, campecha-
no, casi demasiado popular, como un
borbón remoto y autárquico. Habla-
ba por los codos y de vez en cuan-
do se volvía hacia Megara, con un
gesto impaciente que cortaba de mo-
mento la cordial exhibición princí-
pesca. Entonces Megara lo devolvía
a su jubiloso estado de ánimo con
este reconfortante sin novedad.

—Amílcar aún no se ha movido,
señor.

Y como si de golpe necesitase
amarrar bien su confianza, remachar
los clavos de su plan, disparaba pre-
guntas en su torno, preguntas que ya
habían sido contestadas repetida-
mente aquella misma noche.

—Amcon, ¿los pastores están lis-
tos?

—Sobre los caballos, señor.

—¿Hay voluntarios para los bue-
yes de tiro, Edesco?

—Todos los del Llano, señor. Y si

fuera necesario, Herennio, el jefe de
los del Toro Rojo, se ofrece con sus
hombres para montar los novillos.

—No me sirve eso. Que vayan a
caballo, a un paso de los cuernos,
conduciéndolos a su destino, si es
que son capaces. Los toros se van a
volver locos y habrá que tener mu-
cho aguante. Edesco: tu hermano
Herennio y sus hombres van a mo-
rir.

—Esto es lo que suele pasar, se-
ñor.

—Quiero una guardia segura en
los flacos de la torada. Que no se
me dispersen, porque entonces todo
sería inútil. ¿Los de la Ribera, no?

—Alcidio y Lónico, uno a la dere-
cha, el otro a la izquierda. Avaros
está ya sobre el campamento carta-
gines: sus hombres esperan la oca-
sión que les brindas. Y Amílcar —in-
sistió Megara— no se ha movido.
Avaros me envía mensajeros cons-
tantemente. Puedes estar tranquilo:
si Amílcar intentase cualquier movi-
miento inconveniente, Avaros se di-
vertiría mucho. De él puede esperar-
se todo, y cuando está frente a Amíl-
car, hasta paciencia.

Y el grupo seguía su revista de úl-

tima hora, sosegada la inquietud del
Príncipe.

Se apartaban los hombres a su pa-
so: con un tímido respeto los monta-
ñeses, los ojos en tierra, casi rubo-
rizados como doncellas tímidas si
Orison les dirigía la palabra. Los del
Llano le miraban cara a cara, con
un fresco y sano orgullo que nacía de
su propio sometimiento, de su volun-
tad de servirle. Los de la Ribera
eran hasta irrespetuosos dentro del
más grande amor. Muy capaces de
una broma pesada, de una palabra
insolente, sus vidas estaban a los pies
de Orison como mastines de rebaño.
Orison lo sabía y soportaba aquellas
inconveniencias del mismo modo
que un general pulido no le pone
pegas al soldado que chupa la prin-
gue del rancho.

Un montón de prisioneros, estre-
chamente vigilados, trabajaba en el
acarreo de la leña. Entre dos hila-
ras de lanzas pasaban abrumados ba-
jo los fardos, desnudos y sudorosos,
y si alguno desfallecía, no faltaba el
ágil trabajador de vista que le arri-
maba un buen palo en el lomo fati-
gado, aliviándole la pena. Y el car-
taginés volvía a su trabajo con nue-
vas fuerzas.

(Continuará)



LA CORRIDA DE ESTA TARDE...



LOS TOROS EN EL SIGLO XX

XI

Dos grandes toreros gitanos. — Plasticidad escultórica de Cagancho. — La sorpresa de un virtuoso del volapié. Gitanillo de Triana y la cuarta dimensión del toreo. — La resurrección del arte del rejoneo: Antonio Cañero. La inauguración prematura de la Monumental madrileña. — La precoz sabiduría de Armillita Chico. — Arte y valor de Manolo «Bienvenida». — Domingo Ortega y la concepción orteguiana del toreo. — Fernando Domínguez y Corrochano. — Las genialidades de Victoriano de la Serna. — El final de una época

Por Eduardo DE GUZMAN

Por una sorprendente coincidencia, los años en que Federico García Lorca escribe su «Romancero gitano», irrumpen arrrolladamente en los ruedos los dos mejores toreros «catalés» que ha conocido la historia de la tauromaquia. Nos referimos, claro está, a Joaquín Rodríguez, «Cagancho», y su primo Francisco Vega de los Reyes, «Gitanillo de Triana». Aunque abundan en el toreo de todas las épocas los diestros de su raza, ninguno de ellos llega a cobrar rango de primera figura. (Rafael el «Gallo» sólo es gitano a medias, y ni Tragabuches ni Sentimientos, en los comienzos del siglo XIX, ni los Lavi y los Ortega gaditanos, en la segunda mitad de la centuria, pasan de ser lidiadores de muy modesta catalogación.) Repentinamente, en la temporada de 1926, aparece en las plazas una pareja de gitanos de pura cepa y auténtica genialidad, que superan con creces cuanto han hecho ante los toros de sus hermanos de raza.

Cagancho y Gitanillo nacen el mismo año (1903), en el mismo barrio (Triana) y casi en la misma calle. Juntos participan en los juegos infantiles y en las primeras correrías por dehesas y tentaderos. Aunque posteriormente cada uno desenvuelve sus actividades con total independencia del otro, vienen a triunfar como novilleros el mismo año y a tomar la alternativa al siguiente, si bien median unos meses entre el doctorado de Joaquín Rodríguez —Murcia, 17 de abril de 1927— y el de Francisco Vega de los Reyes —El Puerto de Santa María, 28 de agosto—, ambos conferidos por Rafael el «Gallo».

Cagancho es torero intuitivo, de acusada personalidad. No entiende el toreo como lidia ordenada y metódica encaminada a preparar la muerte del toro, sino como una sucesión de momentos, aislados e independientes entre sí, en los que cabe un máximo de lucimiento para el torero. Joaquín los aprovecha cumplidamente, tanto con la capa como con la muleta, para transmitir al espectador una emoción estética. Cuando torea a gusto compone y forma con el astado un grupo de gran belleza plástica. «La talla de Montañés» le llama, certero, Corrochano, luego de presenciar en Toledo una de sus tardes triunfales. No le falta razón al famoso cronista: el toreo de Cagancho tiene el relieve y la profundidad precisas para adquirir valores escultóricos.

Innecesario parece añadir que Joaquín es terriblemente desigual. Capaz de elevarse a las alturas, se hunde en el fracaso cuando no sale un toro propicio a su estilo. Como es corto de recursos y nada amigo de riesgos, se inhibe por completo y tiene que pasar con cierta frecuencia por el desdoro de dejarse vivos a sus enemigos. En cualquier caso, in-



CAGANCHO, de nombre Joaquín Rodríguez. En ocasiones, sobre todo ante un toro descompuesto, el torero terminaba igual: descompuesto

teresa a los públicos y torea mucho. No sólo en España, sino en Méjico, donde alcanza —acaso porque las reses aztecas ofrecen mayores facilidades para su estilo— éxitos considerables. Poco a poco, a medida que amplía sus conocimientos taurinos, aprende a defenderse y sus tardes desafortunadas pierden el aire de escándalo que las envolvía.

Su mejor temporada española es la de 1930. Conserva su toreo la plasticidad y la belleza de siempre, pero Joaquín se muestra más seguro y valiente. Sorprende a los aficionados con algo inesperado en diestro de sus características: la frecuente ejecución de magníficos volapiés, propinados con una pureza de estilo admirable. Persiste en adelante en esa tónica de excelente matador, aunque una cornada grave sufrida en 1931 inicia su decadencia; una decadencia que prolongará durante cinco lustros, porque todavía está en los ruedos en 1955, un poco convertido en caricatura de sí mismo.

Gitanillo de Triana es menos desigual. Con valor más constante, no da en sus tardes infortunadas los mítines de Cagancho. En cambio, en sus



GITANILLO DE TRIANA, de nombre Rafael Vega de los Reyes. Torero estilista, con ese duende gitano en cualquier desplante, por simple que fuera

momentos de inspiración raya a igual o superior altura. Es un estilista gitano, con todas las virtudes de la raza y pocos de sus defectos. No es un diestro largo, dominador de todas las suertes; pero ejecuta algunas con tal brillantez que han de quedar como modelo acabado de algo difícilísimo de igualar. Si el toreo de Joaquín Rodríguez tiene relieves escultóricos, el de Curro Puya introduce en la torería una cuarta dimensión —el tiempo— cuando parecer dormirse los brazos en el dibujo de una verónica de ensueño.

Artista de finas calidades. Gitanillo de Triana maneja la muleta con soltura y garbo: sus naturales tienen empaque, solemnidad y temple. Pero sobresale especialmente con el capote. Lleva la verónica —una de las suertes más antiguas y bellas del toreo— a una perfección no alcanzada por nadie. Erguido, con los pies ligeramente separados y las manos bajas, arrastra la capa por la arena con lentitud impresionante, llevando, embebido, en sus vuelos al toro. En un lance de incomparable belleza, que no parece tener principio ni fin. Algún cronista lo llama, ponderativo, «un minuto de si-

lencio». Los espectadores no aciertan a decidir si dura un minuto o un siglo; es igual, porque el tiempo parece detenerse cuando Curro Puya mece su capotillo ante los cuernos de un toro.

La vida de Gitanillo es corta y tiene un estremecedor final. Torea mucho durante tres temporadas completas. En la cuarta, que empieza con buen pie y magníficos augurios, viene a Madrid el 31 de mayo de 1931, cuando ya lleva lidiadas dieciséis corridas, para enfrentarse con astados de Graciliano Pérez Tabernero. Las reses son grandes, con edad, trapío y afilados pitores. Al dar un pase de muleta por alto a «Fandanguero» —negro, con cuajo y bien armado—, el cornúpeto se le vence y le prende de lleno, volteándole y corneándolo repetidas veces. Aunque los toreros acuden al quite y el capote de Marcial consigue llevarse al astado, el diestro sufre tres cornadas gravísimas, una en cada muslo y otra cerca de la cadera. Los médicos luchan desesperadamente por salvar su vida y la juventud del herido permite abrigar algunas esperanzas. Por desgracia todo resulta inútil, y tras dos meses y medio de lucha agónica y espantosos sufrimientos, Francisco Vega fallece el 14 de agosto de 1931.

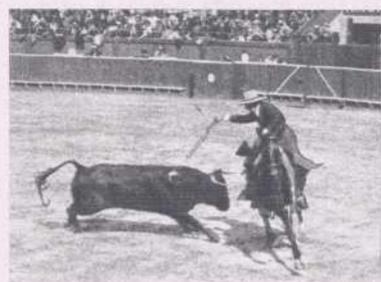
Aparte de los toreros enumerados —que llenan la tercera década del siglo y aun prolongan su actuación y triunfo en la siguiente —abundan los toreros que, sin rayar a su altura, gozan de cierta nombradía y conocen momentos de popularidad y éxito. Entre los diestros, cuya más acusada característica es el valor, destacan en estos años Nacional II, de temerario denuedo, cuya elevada estatura le permite inclinarse sobre los toros al torearlos de capa o muleta, formando lo que los aficionados llaman «el puente trágico», y que muere en la plaza de Soría, en una corrida a la que asiste como espectador, víctima de una reyerta en el tendido; Mariano Montes, diestro valeroso de tosco estilo, famoso porque una tarde en que se queda solo en plaza de Madrid da cuenta de ocho peligrosos astados de Palha —lo que le vale el sobrenombre cariñoso y admirativo de «Mataocho»—; perece en 1926 a causa de una cornada, toreado en Vista Alegre; Valencia II, de bravura impresionante, que paga sus triunfos con sangre derramada en innumerables cogidas, que no hacen mella en su ánimo; Manuel García, «Mae-ra», antiguo banderillero de Belmonte, más artista que los precedentes, que llega a ocupar uno de los primeros puestos, conquista en 1924 la oreja de oro de la Asociación de la Prensa y fallece de pulmonía a finales de este mismo año; Ernesto Pastor, Martí Flores y Gavira, diestros oscuros los tres, cuyas vidas siegan hachazos certeros de los cornúpetas.

El aragonés Gitanillo de Ricla, torero que asusta a los públicos, y a quien el 15 de mayo de 1927 un toro de Argimiro Pérez Tabernero inflige en Madrid una terrible cornada que le destroza un pulmón, incapacítánclole para se-

LOS TOROS EN EL SIGLO XX

guir toreando; el cordobés Zurito, con buen estilo de matador, al que las numerosas cogidas precipitan en el ostracismo, y los madrileños Emilio Méndez, Fausto Barajas y Antonio Sánchez, que pese a la entereza con que vuelven a la lucha tras cada una de sus cogidas, no consiguen escalar puestos de relieve.

Son muchos también los diestros cuya cualidad predominante no es el arrojo, sino el arte, que pisan los ruedos en estos años dramáticos en que los toros con edad y trapío hacen más arriesgada que nunca su profesión. Podemos citar entre ellos al mejicano Pepe Ortiz, verdadero artífice del capote; a José García, «Algabeño», al que los astados hieren con frecuencia, y deriva hacia el rejoneo; a Luis Fuer-



ANTONIO CAÑERO, fue un buen rejoneador, pero ciertamente muy irregular. Realizaba lo más difícil y a veces fracasaba ante lo fácil

tes Bejarano, que pese a su entereza, no logra colocarse en los primeros puestos; a Antonio Posada, José Parada y Manuel del Pozo, «Rayito», que tras un arranque sensacional como novilleros se esfuman poco a poco de tomar la alternativa; a Juan Espinosa, «Armillita», cuyas habilidades de rehiletero no bastan para sostenerle como matador de toros; a Mariano Rodríguez, artista fino, al que algunos llaman el «Exquisito», que es una llamada fugaz.

El azteca Alberto Baldéras, que conquista un éxito apoteósico como novillero en Sevilla, decae como matador en España, si bien en Méjico —donde morirá víctima de una cornada— alcanza prestigio de figura de época, y Félix Colomo, un diestro de Navalcarnero, que asombra a los aficionados el día de su presentación en Madrid, y al que una serie de graves percances impiden alcanzar la cumbre que todos le pronostican en sus comienzos.

Hay algo en este período taurino que constituirá olvido imperdonable pasar en silencio. Es, concretamente, la resurrección del rejoneo. El torero a caballo, que goza durante siglos de todas las predilecciones, languidece y se esfuma al producirse el triunfo de los lidiadores a pie que da nacimiento a la moderna tauromaquia. Tan sólo de tarde en tarde, con ocasión de festejos solemnes, actúa algún llamado «caballero en plaza» por delante de los toreros profesionales. Subsiste, en cambio, en Portugal, rodeado de un complicado ceremonial, lidiando toros embolados y ataviados los rejoneadores con anacrónicas vestimentas.

En nuestro país se sigue

practicando el torero a caballo en el campo, especialmente en las dehesas andaluzas. Un magnífico jinete, capitán del Ejército, concibe la idea de fundir este torero campero a caballo con las reglas y normas de la torería actual. Don Antonio Cañero madura pausadamente su proyecto hasta que, alentado por el éxito rotundo logrado en dos corridas organizadas a beneficio de los heridos de la campaña de Marruecos, decide ponerlo en práctica. Tras algunos ensayos afortunados hace su presentación el 3 de septiembre de 1923. La acogida popular es tan halagüeña que torrea varias corridas más ese mismo año y en los siguientes compite en número de actuaciones con las figuras más destacadas del torero a pie.

A diferencia de los portugue-



ARMILLITA, de nombre Fermín Espinosa, diestro mejicano muy completo, dominador de las distintas suertes de la lidia

ses, Cañero no utiliza atavíos de los siglos XVII y XVIII, sino que viste traje corto con zahones y sombrero ancho. Tampoco lidia reses emboladas o despuntadas, sino con sus defensas desnudas e intactas. Ayudado por dos auxiliares a pie da una lidia completa a los astados. Empieza por clavarles rejonos de castigo, sigue con banderillas y acaba con el rejon de muerte. Si el toro no dobla, echa pie a tierra, lo pasa de muleta para igualarlo y lo despena de una estocada. Generalmente se enfrenta con reses con los cinco años cumplidos; a veces participa en unión de los matadores a pie y en igualdad de condiciones en el sorteo de los toros que han de lidiarse. Su tarea entraña considerables peligros no sólo para los caballos que monta, sino para el jinete. Lo prueban las diversas cornadas que sufre y el hecho elocuente de que teniendo muchos imitadores, sean minoría los que imitan su audacia de no despuntar ni embolar a sus enemigos.

Contra lo que algunos suponen cuarenta años más tarde, en los alegres veinte ni disminuye la afición ni la afluencia de público a las corridas, aunque entonces no existiera prácticamente el turismo. Muchas plazas resultan insuficientes y hay que edificar otras más amplias. En Madrid se abre con fines benéficos la nueva Monumental, en la que caben diez mil espectadores más que en la vieja. La inauguración oficial tiene lugar el 17 de junio de 1931, con una corrida en que reses de ocho ganaderías distintas son estoqueadas por Fortuna, Lalanda, Villalta, Barajas, Fuentes Bejarano, Barrera,

Armillita Chico y Manuel Mejías «Bienvenida». (Como demuestran los hechos, la inauguración es prematura; no está asentado el piso de la plaza ni construidos los accesos y aparcamientos de vehículos. Hay que suspender los festejos en la Monumental, y hasta el 21 de octubre de 1934, en que se celebra la inauguración efectiva. La plaza vieja sigue sirviendo de escenario a la Fiesta hasta que en 1935 se inicia su demolición.)

Con menor o mayor extensión hemos hablado ya de seis de los ocho espadas que componen el cartel inaugural de la plaza de las Ventas. De los dos últimos es preciso ocuparse con mayor detenimiento, porque no sólo igualan en méritos a los otros, sino que les superan. Hay entre ambos grandes semejanzas, pese a que Armillita nazca en Méjico y Bienvenida en España. Los dos figuran entre los toreros que hayan lle-



BIENVENIDA, de nombre Manuel Mejías, perteneciente a la dinastía de buenos toreros que fundara el el famoso Papa Negro

gado más jóvenes; a la alternativa y son lidiadores completos, seguros y dominadores; tan conocedores de todos los secretos y con tales dotes físicas y artísticas que admiten comparación —sin que parezca temeraria osadía— con el mismísimo Joselito.

Nacido en Saltillo en 1911, Fermín Espinosa «Armillita Chico» pisa de niño aun los ruedos, torrea su primera novillada a los quince años en la plaza del Torero de Méjico y en el mismo coso recibe la alternativa el 23 de octubre de 1927. Esto en España, al comenzar la temporada siguiente, y el 25 de marzo de 1928, cuando todavía no ha cumplido los diecisiete años, refrenda su alternativa mejicana en Barcelona. Mes y medio después la confirma en Madrid, con reses de Morube y alternando con Chicuelo y Gitanillo de Triana. Maravilla al público por la perfección de su labor y más aún por el dominio, seguridad y conocimientos que demuestra a tan temprana edad. Obtiene un buen triunfo, corta una oreja y participa en más de cuarenta corridas en su primera temporada como matador de toros.

Los tres años siguientes permanece un poco estancado, toreando menos. El estirón definitivo lo da en 1932, en que pone de relieve sus excepcionales condiciones de torero. El 5 de junio, lidiando en Madrid reses de Aleas, realiza en el sexto toro una faena de corte clásico, a base de naturales y pases de pecho que entusiasma a los espectadores; le vale las dos orejas del astado y es calificada por todos los críticos como una de las mejores realizadas en la plaza de la carrete-

ra de Aragón. A partir de aquí, Armillita sigue una marcha ascendente. Pasa de las sesenta corridas los años 33, 34 y 35, abundantes para él en triunfos resonantes. Sus actuaciones en España se interrumpen en comienzos de 1936, al plantearse el pleito entre españoles y mejicanos, que tiene más cariz político que profesional. Para entonces, Fermín Espinosa tiene sobradamente probada la magnitud de su figura torera.

También Manuel Mejías «Bienvenida» —hijo mayor del Papa Negro, con cuatro hermanos menores que serán a su vez toreros— toma la alternativa antes de cumplir los diecisiete años. También como Armillita Chico empieza de niño a lidiar becerros e igual que él realiza buena parte de su aprendizaje en plazas americanas, especialmente de Méjico. Hay en todo esto un sorprendente paralelismo entre ambos, como lo habrá más tarde en la



DOMINGO ORTEGA fue un maestro en toda la extensión de la palabra, un extraordinario lidiador. El torero no tuvo secretos para él

amplitud de sus conocimientos y en la difícil facilidad para desenvolverse ante los toros.

Llevado de la mano por su padre, Manolo «Bienvenida» y su hermano Pepe —un año menor que él— triunfan en 1925, lidiando unos becerros en la Maestranza sevillana, y refrendan este éxito inicial en otras veinticinco actuaciones en el curso del año en distintas plazas españolas. Una orden ministerial, que prohíbe torrear a los niños, impide que los dos años siguientes continúe su brillante campaña en la Península. El Papa Negro marcha entonces con sus hijos a América y los chicos torear cuanto puedan aparecer. Regresan a España en 1928, y, siempre como becerristas, Manolo y Pepe prosiguen su racha triunfal. Sin pasar por una etapa novilleril, Manolo salta de los becerros a los toros. El 30 de junio de 1929 recibe la alternativa de manos de Antonio Márquez, en la plaza de Zaragoza. Aun no ha cumplido los diecisiete años, porque nació el 23 de noviembre de 1912, pero tiene arrestos de hombre y conocimientos de maestro. Lo demuestra lidiando 31 corridas este año y 73 el siguiente de 1930; como rúbrica de la temporada estoquea seis toros en Valencia y siete en Sevilla, saltando en ambas ocasiones a hombros. Aumenta su crédito en 1931, con 84 corridas toreadas; tiene un pequeño bache en 1932 y una gravísima cogida el 27 de abril de 1933 en Madrid, hace bajar el número de sus actuaciones en la temporada. Logra rehacerse en la siguiente y torna a ser en 1935 uno de los dos toreros que interesan fundamentalmente al público.

El otro es Domingo Ortega.

Con ambos, la afición de toda España, empezando por la de Madrid, cree haber encontrado al cabo de los años la pareja de lidiadores extraordinarios capaces de protagonizar una nueva edad de oro del toreo. Torean muchas veces juntos y no pocas mano a mano. Los nombres de los dos integran el cartel deseado cuando se inicia la temporada de 1936. En Madrid compiten en tres corridas celebradas en el mes de junio. Tienen lugar los días 4, 7 y 11; son tres festejos que entusiasman a quienes los presencian. En ellos y pese al poderío de Ortega en su mejor momento, el triunfo se inclina del lado de Bienvenida. Especialmente la tarde en que lidian toros de Murube —grandes, bravos y nobles— el éxito de Manolo adquiere caracteres de apoteosis.

Por desgracia, esta prometedora competencia no se prolonga. Un mes después comienza la guerra. Manolo «Bienvenida» fallece antes de que la contienda llegue a su final, a consecuencia de un quiste en la espalda. Es un gran torero, un extraordinario torero que ve interrumpida su carrera y su vida cuando su arte llega a la plenitud.

Domingo Ortega —Domingo López Ortega, como en realidad se llama— constituye, por su parte, un fenómeno sorprendente. Campesino castellano, nacido en el pueblo toledano de Borox el 25 de febrero de 1906, manifiesta un poco tarde su vocación taurina, pues tiene ya veintidós años cuando comienza a intervenir en capeas y festejos pueblerinos. Aún han de transcurrir otros tres años de que nadie se fije ni confíe en él. Después le basta un quite realizado en Aranjuez —donde actúa como sobresaliente en una corrida que lidian Marcial y Bienvenida—, tres novilladas en Tetuán y otras cuatro en Barcelona en los últimos meses de 1930, para que se le abran de par en par las puertas de la alternativa.

Se la da Gitanillo de Triana en la primera corrida de toros que se celebra en 1931 en la plaza de Barcelona. El paso parece precipitado y prematuro. Ortega no ha pisado hasta entonces ningún coso importante, excepto el de la Ciudad Condal. Sin embargo, tanto el interesado como su mentor —el antiguo y modesto torero Domingo González «Dominguín», convertido en hábil negociante taurino— saben perfectamente lo que hacen. La campaña resulta triunfal para el nuevo matador. Pese a que no convenice en Madrid, donde le reciben de uñas, lidia en su primera temporada 93 corridas. Es el diestro que más torea. De golpe y porrazo, con un empuje sorprendente, se coloca en cabeza de la torería andante y en ella se mantiene. Entre el 8 de marzo de 1931 —fecha de su doctorado— y el 18 de julio de 1936 no le aventaja nadie. Domingo Ortega interesa al pú-

blico, llena las plazas y se convierte en eje, en torno al cual gira buena parte de la Fiesta.

Para mandar en el toreo es condición esencial mandar en el toro. Esto es precisamente lo que hace Ortega con mayor eficacia que ninguno de sus contemporáneos. A caso con una sensación de poderío superior a la dada por cualquier otro diestro en el transcurso de la Historia. En exacto, nadie convierte la muleta en tralla —con aires de domador más que de dominador— para quebrantar y vencer la fiera de los astados como el espada de Borox. Su labor tiene un pecado de monotonía; apenas difiere de un toro a otro y se realiza primordialmente con la mano derecha. Sin embargo, en lo que la lidia tiene de lucha, de pelea, de duelo mortal



FERNANDO DOMÍNGUEZ fue un torero cumplidor de su época. Su fuerte era la capa, toreando a la verónica, pero con la muleta también era elegante

entre la pujanza del toro y la inteligencia del hombre, que ha de vencerle con un trapo en la mano, es difícil concebir nada más eficiente y bello en su misma aparente sencillez.

Porque el estilo de Ortega, que no se parece a nadie, se ofrece a nuestros ojos horro de florituras y barroquismos, en una impresionante desnudez. Con una intuición sorprendente vuelve el toreo a sus prístinos orígenes: dominar al toro para matarlo. La concepción orteguiana de la lidia enlaza directamente —él mismo lo proclama en un interesante ensayo publicado en 1950 y prologado por don José Ortega y Gasset— con la de Pedro Romero. Es rondeña pura, en el sentido de que cuantas suertes se realizan en el ruedo van encaminadas a un fin único, concreto y determinado. Lo que se aparta, desvía o dificulta esa finalidad constituye —por bonito y espectacular que resulte— vicio perjudicial y, por tanto, censurable.

Ortega, que torea bien con el capote, alcanza su mayor brillo en las faenas de muleta. Su pase más característico y personal —el cambiado por bajo con la derecha, cargando la suerte sobre la pierna izquierda— es un prodigio de mando, sencillez y belleza. Mata bien casi siempre, a lo que le ayuda tener el toro perfectamente dominado en el terreno y forma más adecuados para ejecutar con limpieza la suerte suprema. Todo esto, que Domingo parece conocer al dedillo, no al cabo de muchos años de

práctica, sino desde su irrupción sorprendente en los ruedos, explica y justifica su éxito inmediato y completo. Es un torero recio, seco, sobrio y claro, con un valor sereno, sin gestos melodramáticos ni rabietas histéricas. Los toros le hieren de gravedad varias veces; cuando curado, vuelve a torear, demuestra que si las cornadas dejan cicatrices en su cuerpo no influyen para nada en su ánimo.

Para brillar el toreo de Ortega necesita el toro íntegro, con sus energías intactas y su natural fiera. Frente al torito inválido, aborregado e inofensivo pierde buena parte de su justificación. Cuando el animal sale vencido del toril y no ofrece riesgos, la pelea es innecesaria e inútil. Es lógico, pues, que la figura de Domingo Or-



ALFREDO CORROCHANO fue torero de arte, pero siempre anduvo bastante escaso de valor. Véanlo ustedes empapar al toro en la muleta

tega alcance particular relieve en una época en que se lidian reses potentes. En cambio, después de la guerra, cuando los astados pierden volumen y aspereza, su importancia taurina decae y son varios los diestros que se colocan a su misma o superior altura.

Es también una curiosa coincidencia que estos años—1931-1936—de predominio del toledano Ortega presencien el éxito, aunque en tono menor, de varios otros toreros castellanos. Son el vallisoletano Fernando Domínguez, en cuya seriedad ven los viejos aficionados reminiscencias de Vicente Pastor, que torea espléndidamente de capa y muleta, si bien sus deficiencias con el estoque emborronen la brillantez de su labor; Alfredo Corrochano, gran muletero, verdadero virtuoso del pase natural, capaz de parangonarse con el mismo Belmonte la tarde de la última actuación del trianero en la plaza de Madrid, a quien perjudica su corta estatura, su poco acierto con la espada y ser hijo de un famoso cronista taurino; Pepe «Bienvenida» —nacido en Madrid, a diferencia de su hermano Manolo, que es sevillano—, gran banderillero y lidiador seguro, que no dará la medida de sus posibilidades hasta después de la guerra, exactamente igual que le sucede a Luis Gómez «El Estudiante».

Torero más importante es Victoriano de la Serna, segoviano y estudiante de Medicina, cuyos violentos contrastes guardan cierto parecido con los de Rafael «El Gallo» y Ca-

gancho. Artista depurado con la capa, sus verónicas con las manos bajas, lentas y majestuosas, son un verdadero portento. Maneja la muleta con buen aire, y junto a los pases clásicos intercala toda clase de florituras y arabescos, muchas veces originales y bellos, fruto de una improvisada genialidad. La Serna es un torero desconcertante y asombroso, que alterna las tardes triunfales con las de absoluta dejadez y abulia, en las que no hace ni intenta nada, indiferente a las irritadas protestas de los espectadores.

Sorprendente también en la misma época es el caso del mejicano Lorenzo Garza. Diestro valiente, que se para en todos los lances e impresiona por su toreo emocionante y encimista, toma la alternativa



VICTORIANO DE LA SERNA fue lo que pudiéramos llamar un diestro genial, pero hartamente desconcertante y, como tal, irregular en sus actuaciones (Fotos ARCHIVO.)

en 1933 y tiene que renunciar al doctorado al finalizar la temporada. Vuelve a los novillos en 1934 y arma la escandalería en la plaza de la carretera de Aragón en tres corridas lidiadas mano a mano con su paisano Luis Castro «El Soldado». El éxito alcanzado le permite tomar de nuevo la alternativa en la plaza de Aranjuez, de manos de Juan Belmonte, el 5 de septiembre. Toreo mucho y bien en 1935, triunfando con frecuencia, porque a su temeridad une destellos de un arte apreciable. El pleito taurino hispano-mejicano, iniciado a principios de 1936, y el comienzo de la guerra civil cortan su brillante campaña en España; pero en Méjico la continúa, escalando uno de los primeros puestos. Un crítico entusiasta y ponderativo le llama «Lorenzo el Magnífico», comparación un tanto peregrina del torero con el Méjico que embelleció Florencia.

Estos quince años agitados y convulsos que separan la tragedia individual de Talavera del drama colectivo de la guerra civil, son lustros de predominio del toro auténtico en las plazas con toda su pujanza y peligro. Interrumpida la Fiesta durante los años de lucha, cuando se reanuda en 1939 el panorama taurino ha experimentado una completa mutación. Surge una etapa nueva y distinta en que los viejos maestros palidecen para que brille con mayor fulgor una figura nueva: Manuel Rodríguez «Manolete».



¡MUSICA, MAESTRO!

Por Ramón LODARES

Antes de que la cuadrilla se disponga a efectuar el paseillo, es costumbre, en muchas plazas españolas, que una banda de música recorra el ruedo, en vuelta completa; signo evidente e inequívoco, de que la música es un hermoso motivo, que triunfa siempre —y a priori— dentro de la Fiesta. He aquí a la famosa, brillante y laureada banda de música—adjetivos con los que se le suele calificar en el cartel de las paredes y en los programas de mano—que amenizará el espectáculo. Según quiere el Reglamento Taurino, las actuaciones de la música gozan de autonomía conforme a las costumbres de la plaza. Y en esto hay que pensar que el artículo 38 hace lo que otras disposiciones de diferentes cuerpos legales: dejar que el «usus loci» llene el vacío de la ley escrita.

Pero no ocurre solamente que la música participe, con sus acordes y armonías, en los intermedios de la lidia, o que acompañe la labor del torero durante

las faenas, o que anuncie, con sus compases marchosos, el paseillo de la cuadrilla. Resulta que, en muchos pueblos, pueblos perdidos en la parda geografía española, la música es un revulsivo auténtico y un acontecimiento completo que, el «día de los toros» comienza por despertar a los sencillos labriegos, con una diana floreada y pone, a la primera luz del alba, el ambiente taurino en los caminos del corazón.

Miradla cruzando por las calles, calles en las que los tintes indecisos de la aurora han filtrado su rosada y tenue claridad, entre los gigantes y cabezudos, que abren marcha con sus disfraces grotescos y chillones, y la grey infantil, alegre y alborotadora, que casi ahoga, con el diapasón anárquico de sus gritos, las armoniosas notas musicales. No sé cómo puede opinarse que la música, que no es consustancial con la urdimbre de la Fiesta, pueda desaparecer algún día, como acompañamiento de la misma. Precisamente ahora, que, a favor

de conciertos y audiciones, se va metiendo en otras esferas de nuestra sociedad.

Y no es únicamente que la empleada de hogar realice con más eficacia las labores caseras a la escucha de las ondas del transistor; ni que se entronice la música funcional en las fábricas, con que se favorece la mejor producción del obrero; ni la instalación del hilo musical en las simples viviendas familiares, con que se torna más amable la convivencia; ni la noticia fresca de esa factoría suiza que interrumpe cinco minutos la faena diaria para hacer ejercicios de gimnasia con música y aumentar el rendimiento en el trabajo; ni siquiera la realidad, como negocio rentable, del establecimiento discográfico; ni la profecía, poco peligrosa, al paso que vamos, de que en nuevos planes de bachillerato que se orquesten, la música entrará con categoría de disciplina oficial...

Hay algo por encima de todas estas afirmaciones, y es lo que nos interesa a nosotros, aquí y

ahora: existe toda una manera de música inspirada y escrita para el mundo taurino. Aún más: se ha dicho que la música amansa a las fieras y aquí nos la estamos viendo con una fiera, a la que se trata de dominar dentro del redondel. Y algo todavía —y con ello volvemos al principio— contamos, en cuanto a las actuaciones musicales, con la autonomía del Reglamento.

Yo celebro, en las buenas faenas de muleta, el acompañamiento de la banda de música. Ya he dicho que no es consustancial al hecho mismo del toreo, naturalmente. Pero la labor de los diestros pueden facilitarse y crecerse y convertirse en más armoniosa y rítmica, con su ayuda. Y pienso, a las veces, que el toreo, en el momento del triunfo, la necesita, porque viene a ser, para el logro completo, algo así como la «Marcha triunfal» de Rubén Darío, que, en sus claros clarines, anunciaba el advenimiento glorioso —en victoria— de los fieros guerreros y los altivos gladiadores. Buena prueba también de que, en muchas plazas, suena la música cuando la faena tiene empaque y categoría y enmudece cuando se tuerce con desarmes o triquiñuelas del mal estilo. Definitivamente, una faena de muleta, en la que se adivine el éxito, debe contar con eso que, en otras modalidades del arte o de la industria humana, se llama música de fondo. Tal como el verso clásico, cuenta con el encanto de la rima, aunque tampoco sea esencial la circunstancia para la verdadera poesía o, como un buen banquete, deba presentarse con la ornamentación de la mesa, aunque tampoco el adorno de la misma aumente la calidad ni la suculencia de los manjares. Pero siempre será un detalle. Y precisamente la perfección de las situaciones se acrisola en esos pequeños y delicados detalles, que van coronando conjeturas y personalidades, hazañas y categorías, vidas y obras.

Que existe una música torera es indudable. Suena a ritmo popular y sencillo, terriblemente emotivo y entrañable, con la inspiración de todas las cosas naturales. Así lo reconocen escritores, conferenciantes e historiadores de la Fiesta.

Pero, sobre todo, la pide el aficionado de la grada, el público en general del tendido, que me estará leyendo, el castizo de turno, arrebatado ante el espectáculo de una auténtica faena de muleta. Ya veréis cómo gesticula, se yergue sobre el asiento de su localidad, hace bocina con las manos, enmarcando los labios, y exige, con su voz tronante, la actuación de la banda de música. Escuchemos con él un pasodoble, solicitándolo de la banda, en la tarde de sol y de luz. ¡Música, maestro!